

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



Una Institución Adventista

TESIS

**Dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en
estudiantes de una universidad privada de Lima - Este, 2015**

Tesis presentada para optar el título profesional de psicóloga

Autores

Aquino Oyola, Hellen Patricia

Briceño Sanchez, Ana Cecilia

Asesor

Lic. Wildman Linsey Vilca Quiro

Lima, 2016

Dedicatoria

A mis padres, Felipe y Amanda, porque sin su ayuda este trabajo no se hubiera realizado, por el esfuerzo y dedicación para formarme desde pequeña y guiarme por un buen camino, por brindarme una educación, y sobre todo por ser mi apoyo constante e incondicional en el trayecto de mi vida.

A mis hermanos Hansel y Helbert, por ser mi inspiración para seguir avanzando, el combustible que me impulsa a seguir adelante, porque son ellos los que siguen las huellas que dejamos los hermanos mayores y porque estoy segura que ellos creen en mí como yo en ellos.

Hellen Aquino Oyola

Dedicatoria

A mis queridos padres Guillermo y Rosa quienes me dieron la fuerza y seguridad necesaria para seguir adelante en momentos difíciles, y por el amor que me brindan, el cual es el motor que necesito para lograr muchos desafíos.

A mi amado esposo David, por su apoyo incondicional, esfuerzo y paciencia, por no dejarme vencer y a mis queridos hijos Caleb y Josías, quienes son mi esperanza, compañía y regocijo en todo momento, razón de mis esfuerzos incansables.

Cecilia Briceño Sanchez

Agradecimientos

Al ser supremo, quien nos acompañó y sustentó en el camino hacia este logro, pues sin su ayuda nada se hubiera logrado.

A nuestro asesor, el psicólogo Wildman Linsey Vilca Quiro, por su profesionalismo y la dedicación impartida en la presente investigación.

A nuestros, profesores y amigos que nos motivaron a no desistir y luchar por alcanzar este logro.

A la Universidad Peruana Unión, por permitirnos aplicar los instrumentos para esta investigación y a los alumnos por su gran apoyo al contestar las pruebas con sinceridad.

Índice

Agradecimientos.....	iii
Resumen.....	ix
Abstract.....	x
Capítulo I: El problema	1
1. Planteamiento del problema.....	1
2. Formulación del problema.....	6
2.1. Problema general	6
2.2. Problemas específicos.....	6
2.3. Justificación	7
3. Objetivos de la investigación.....	8
3.1. Objetivo general.....	8
3.2. Objetivos específicos.....	8
Capítulo II: Marco teórico	10
1. Marco bíblico filosófico.....	10
2. Antecedentes de la investigación.....	15
2.1. Antecedentes internacionales.....	15
2.2. Antecedentes nacionales.....	17
3. Marco conceptual.....	19
3.1. Dependencia emocional	19
3.2. Funcionamiento familiar.....	35
4. Hipótesis de la investigación	48
4.1. Hipótesis general	48
4.2. Hipótesis específicas	48
Capítulo III: Materiales y métodos	50
1. Diseño y tipo de investigación.....	50

2. Variables de la investigación.....	50
2.1. Identificación de la variable	50
2.2. Operacionalización de las variables	51
3. Delimitación geográfica y temporal	52
4. Participantes	53
4.1. Criterios de inclusión y exclusión.....	53
4.2. Características de la muestra	53
5. Técnica e instrumentos de recolección de datos	54
5.1. Instrumentos.....	54
5.2. Proceso de recolección de datos.....	57
6. Procesamiento y análisis de datos.....	57
Capítulo IV: Resultados y discusión	59
1. Resultados	59
1.1. Análisis descriptivo	59
1.2. Análisis de asociación/comparación	63
2. Discusión	63
Capítulo V: Conclusiones y recomendaciones.....	68
1. Conclusiones.....	68
2. Recomendaciones	69
Referencias.....	70
Anexos	82

Índice de tablas

Tabla 1	51
Operacionalización de la variable de niveles de funcionamiento familiar	51
Tabla 2	52
Operacionalización de la variable de dependencia emocional	52
Tabla 3	54
Datos sociodemográficos de la muestra	54
Tabla 4	59
Niveles de dependencia emocional en estudiantes de 16 a 22 años	59
Tabla 5	60
Niveles de dependencia emocional según género	60
Tabla 6	61
Nivel de dependencia emocional según edad	61
Tabla 7	61
Niveles de los tipos de familia en estudiantes de 16 y 22 años	61
Tabla 8	62
Niveles del funcionamiento familiar según género	62
Tabla 9	62
Niveles del funcionamiento familiar según edad	62
Tabla 10	63
Coeficiente de asociación entre dependencia emocional y niveles de funcionamiento familiar	63

Índice de figuras

Figura 1. Tipos de familias del modelo circumplejo. (Faces III), manual de la escala de cohesión y adaptabilidad familiar, niveles de funcionamiento familiar, recopilación del gabinete de psicometría de la Universidad nacional mayor de San Marcos- UNMSM – 2010.....	44
Figura 2. Modelo Circumplejo de Olson. (Faces III), manual de la escala de cohesión y adaptabilidad familiar, niveles de funcionamiento familiar, recopilación del gabinete de psicometría de la UNMSM – 2010	45

Índice de Anexos

Anexo 1	82
Propiedades psicométricas de la escala de funcionamiento familiar.....	82
Anexo 2	84
Propiedades psicométricas de la escala de dependencia emocional.....	84
Anexo 3	86
Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar	86
Anexo 4	89
Cuestionario de Dependencia Emocional	89
Anexo 5	92
Consentimiento informado	92

Resumen

El presente estudio se llevó a cabo con el objetivo de determinar la relación significativa entre los niveles de funcionamiento familiar y la dependencia emocional en los estudiantes de una universidad privada de Lima Este. Para esta investigación, la muestra estuvo conformada por 191 estudiantes universitarios de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre 16 a 22 años. El diseño de la investigación es correlacional. Se administró el Cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño, para observar presencia o ausencia de dependencia emocional y la Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III) de Olson para conocer el nivel de funcionalidad familiar que los estudiantes universitarios perciben en sus hogares. En cuanto a la relación entre dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes universitarios, se encontró que existe asociación altamente significativa entre estas variables ($X^2= 13,810$; $p<,01$). Así también, se observó asociación significativa en la dimensión de modificación de planes ($X^2= 10,475$; $p< ,05$), sin embargo, en las dimensiones de ansiedad de separación ($X^2= 9,329$; $p>.05$), expresión afectiva de la pareja ($X^2= 1,740$; $p>.05$), miedo a la soledad ($X^2= 4,015$; $p>.05$) y expresión límite ($X^2=5,036$; $p>.05$) no se encontraron asociación significativa. Por ello, se concluye que la dependencia emocional presente en los estudiantes está asociada al bienestar o desequilibrio en las funciones familiares, es decir, a buen funcionamiento familiar posiblemente no se presente la dependencia emocional o viceversa.

Palabras clave: Funcionamiento familiar, dependencia emocional, estudiantes universitarios.

Abstract

The present study was conducted in order to determine the significant relationship between the levels of family functioning and emotional dependence on the students of a private University in East Lima. In this research sample was formed by 191 University students of both genders, whose ages ranged from 16 to 22 years old. The design of the research is correlational. The questionnaire of emotional dependence by Lemos and Londoño, was administered to observe the presence or absence of emotional dependence and the Scale of evaluation of cohesion and family adaptability (FACES III) by Olson to know the level of family functionality that university students perceive in their homes. According the relationship between emotional dependence and levels of family functioning in university students, found that there is a highly significant association between these variables ($X^2 = 13,810$; $p < .01$). So too, it was observed significant association in the dimension of modification of plans ($X^2 = 10,475$; $p < .05$), However, in the dimensions of anxiety separation ($X^2 = 9,329$; $p > .05$), emotional expression of the couple ($X^2 = 1,740$; $p > .05$), fear loneliness ($X^2 = 4,015$; $p > .05$) and limit expression ($X^2 = 5,036$; $p > .05$) found no significant association. Therefore it is concluded that emotional dependence in students is associated with the welfare or imbalance in the family, it means that in a good family functions possibly there is not the emotional dependence or vice versa.

Key words: Family functioning, emotional dependency, University students

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

En las últimas décadas, se aprecia muchos casos de jóvenes que mantienen vínculos patológicos y disfuncionales con su pareja sentimental, esto provoca un interés notable entre los investigadores para descubrir las razones que conllevan a que una víctima mantenga una relación sentimental con su maltratador o desarrolle una relación intermitente entre rompimiento y reconciliación. Este tema es de gran preocupación dado que, en las primeras relaciones amorosas se forman los conceptos y la manera de actuar o comportarse con su pareja; además, estas primeras experiencias desarrollan un mayor impacto psicológico en el joven que en las víctimas de mayor edad (González, Echeburúa y Corral, 2008). Es común que, en la etapa del enamoramiento, las parejas sientan una necesidad afectiva intensa por el otro. Sin embargo, esta necesidad, a medida que la relación sentimental se consolida, tiende a disminuir para conformar una relación madura, donde los componentes del amor llegan a un equilibrio lo que propicia el desarrollo personal de los miembros de la pareja. No obstante, cuando esta necesidad afectiva intensa permanece inalterada con el tiempo y en algunos casos aumenta, se torna perjudicial para uno de los miembros de la pareja, es así como la dependencia emocional se convierte en la principal, y tal vez la única razón de ser de la relación (Riso, 2003).

La dependencia emocional, aunque es poco conocida, es frecuente en la actividad clínica (Castelló, 2005; Sirvent y Moral, 2007) y en un 50% de las

consultas psicológicas (Riso, 2003). Es así que, pese a lo nocivo de la relación, las personas son incapaces de ponerle fin a la misma (Riso, 2003). En relación a esto, un 45,8% de la población española se declara dependiente emocional (Sirvent, Moral, Blanco y Palacios, 2015). Así también, en relación al género, es frecuente que la dependencia emocional se presente en mujeres, aunque en la población adolescente la proporción es la misma en ambos sexos (González y Hernández, 2014). Así mismo, Castelló (2005) confirma que, la agrupación de factores biológicos y socioculturales otorga a la mujer una mayor probabilidad de que padezca dependencia emocional. Además, Meras (2003) agrega que las mujeres con dependencia emocional, pueden ser de diferentes clases sociales, diversas ocupaciones, trabajadoras dependientes y amas de casa. Algunas de ellas opuestas a conductas machistas, por lo menos verbalizan tal expresión.

Además, Amurrio, Larrinaga, Usategui y Del Valle (2010) informan que, en la violencia de género, muchas de las mujeres maltratadas no desarrollan conductas que neutralicen la violencia de sus parejas. En tal sentido, en la víctima se observa una discapacidad psíquica, lo que produce el aumento de la vulnerabilidad y dependencia hacia el agresor, (González, Echeburúa y Corral, 2008). Además, Gonzáles y Santana, 2001; Pradas y Perles (2012), añaden que no solo la víctima presenta dependencia emocional sino también el agresor, sosteniendo que este tiene miedo al abandono, lo que conlleva a que ejerza conductas dominantes y violentas hacia su pareja.

En este sentido, Caruana, (2005); en Australia refiere que estas conductas violentas en parejas jóvenes son de dos a tres veces mayor que en parejas adultas que conviven o son casadas, pero en menor gravedad. También, las conductas violentas en las relaciones de parejas suelen surgir al inicio de manera sutil, hasta

hacerse más aversiva (González, Echeburúa y Corral, 2008). Al respecto, en un estudio realizado por Blázquez, Moreno y García (2015) determinaron que entre las edades de 17 y 20 años se evidencia mayor maltrato psicológico, que en parejas de mayor edad. Así también, Arbach y Álvarez (2009) refieren datos publicados por la Organización Mundial de la Salud de 1998 donde se informa que aproximadamente el 30% de las estudiantes universitarias indican haber sufrido algún tipo de violencia en sus relaciones de pareja. Además, Cáceres y Cáceres (2006) al analizar varias investigaciones refieren que la prevalencia de violencia en parejas de jóvenes oscila entre el 9% y el 57%. De acuerdo a la encuesta nacional de victimización criminal las tasas de violencia de pareja aumentan en las mujeres entre los 15 a 19 años siendo peor entre los 20 y 24 años (Archer, 2000). De la misma manera, Muñoz, Graña, O'Leary y González (2007), en España estudiaron la prevalencia de conductas agresivas de tipo verbal y físico, entre 2416 adolescentes solteros escolarizados de 16 a 20 años de edad (1416 mujeres y 1000 varones), encontrando una prevalencia de conductas verbales agresivas del 95,3% para las mujeres y 92,8% para los varones y una prevalencia de actos de agresión física del 2% entre las mujeres y del 4,6% entre los varones. Además, en Chile los estudios realizados con estudiantes universitarios, señalan que alrededor del 50% de los encuestados refiere haber recibido agresión psicológica y aproximadamente un cuarto reconoce haber recibido violencia física, al menos una vez a lo largo de la vida. Finalmente, en el Perú, Aiquipa (2015) realizó un trabajo correlacional entre dependencia emocional y violencia de pareja en mujeres. Los resultados sugieren que existe relación estadísticamente significativa entre la dependencia emocional y la violencia de pareja. En resumen, se podría afirmar que la dependencia

emocional en parejas jóvenes no es inexistente, y a pesar de que estos jóvenes no conviven, ni tienen la tarea de criar hijos, mantienen relaciones violentas.

Según Castello (2005) la dependencia emocional está definida como la necesidad afectiva extrema que una persona siente hacia otra a lo largo de sus diferentes relaciones de pareja. No obstante, su carácter crónico no se basa en la sucesión de dichas relaciones sino en la personalidad de estos sujetos; es decir, la persona dependiente emocional lo es también cuando no tiene pareja, aunque esto no sea lo más habitual porque su patología provoca que busque otra desesperadamente. En una relación sentimental el dependiente emocional aporta más que su pareja, poniendo en riesgo otras áreas de su vida, y el contacto con esta puede ser extremadamente frecuente y continuo.

Así también, Polanczyk, Denardin, Laufer, Pianca, y Rohde (2002) definen que el desarrollo de la personalidad dependerá en gran medida de cómo ésta se haya estructurada en las etapas preescolar y escolar; pero, más allá de ello, dependerá de las condiciones sociales, familiares y ambientales, a las que esté expuesto. Al respecto, Céspedes, Vargas y Tacure, (2005); Borkowski, Landesman y Bristol (2002) refieren que el ambiente familiar es de suma importancia para el moldeamiento de la personalidad ya que al satisfacer necesidades básicas materiales y psicológicas, se asegura el desarrollo de personalidades adultas maduras emocionalmente que facilitan el enfrentamiento a los eventos del ciclo vital de una familia. Es así como se entiende que el ambiente familiar es un precedente de una conducta futura inestable o no. Por otro lado. Evidencia de esto, se ha descubierto que los jóvenes más agresivos han observado en su entorno familiar constante violencia física a su madre y, además, han sido víctimas de castigos físicos por parte de su padre. Mientras que, en la víctima, la vulnerabilidad y

dependencia hacia su agresor puede desencadenarse por malos tratos durante la infancia, carencias afectivas y el aislamiento familiar y social (González y Santana, 2001; Pradas y Perles, 2012).

El funcionamiento familiar se define según Olson, Russell y Dsprenkle (1989), como la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad).

Según, Rice, 2000, durante la adolescencia y juventud comienza la atracción por el sexo opuesto. Es así como, en la etapa de la vida universitaria es donde se generan muchas de las primeras relaciones de pareja y en donde se van creando conductas que el joven cree ser adecuada. En este sentido, el contexto actual donde se desenvuelve el joven, es muy diferente a los años anteriores, acrecentando al parecer las manifestaciones de violencia en pareja. Sin embargo, el principal motivo de una relación de pareja en la adolescencia parece ser disfrutar de la compañía de otra persona y obtener seguridad. Además, en la juventud las relaciones sentimentales cubren necesidades afectivas propias e innatas de las personas, y elevan la autoestima; sin embargo, la inmadurez de algunos jóvenes conlleva a enamoramientos intensos y a vincularse a personas inadecuadas (Rice, 2000).

Además, se ha observado en la población en estudio indicadores de dependencia emocional en los universitarios como seguir en una relación sentimental a pesar de que sufrir maltrato, rechazo, desplantes y agresiones sutiles, además de tolerar la infidelidad de la pareja.

Por lo expuesto, se pretende determinar la relación entre dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima - Este.

2. Formulación del problema

2.1. Problema general

¿Existe relación significativa entre dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima - Este, 2015?

2.2. Problemas específicos

¿Cuáles son los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima - Este, 2015?

¿Cuáles son los niveles de dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada de Lima - Este, 2015?

¿Existe relación significativa entre ansiedad de separación y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015?

¿Existe relación significativa entre expresión afectiva e la pareja y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015?

¿Existe relación significativa entre modificación de planes y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015?

¿Existe relación significativa entre miedo a la soledad y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015?

¿Existe relación significativa entre expresión límite y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015?

2.3. Justificación

El presente estudio es relevante, dado que, mediante esta investigación, se podrá conocer en cuanto a la relación existente entre funcionamiento familiar y dependencia emocional en estudiantes, tomando en cuenta que existen pocos estudios en la realidad peruana y que es en la juventud donde comienzan las relaciones sentimentales y donde se aprenden pautas de interacción que pueden extenderse a la edad adulta.

A nivel teórico, se pretende reforzar el conocimiento científico en relación a la dependencia emocional y funcionamiento familiar, ya que el resultado de este estudio servirá de base para generar interés a realizar investigaciones sobre este tema, antecedente, y/o discusión en otros trabajos de investigación, así como, apoyará a la importancia de literatura sobre el bienestar familiar, para el desarrollo de los vínculos familiares y sentimentales

A nivel social, será de gran ayuda para los estudiantes de pregrado, profesores y la institución en general, pues la investigación dará a conocer información relevante acerca del porcentaje de dependencia emocional existente en la población universitaria. Esta información permitirá que la universidad desarrolle programas de prevención y tratamiento para ayudar a la solución de la problemática existente.

3. Objetivos de la investigación

3.1. Objetivo general.

- Determinar la relación significativa entre dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes en una universidad privada de Lima - Este, 2015.

3.2. Objetivos específicos

- Determinar los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.
- Determinar los niveles de dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.
- Determinar la relación significativa entre ansiedad de separación y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.
- Determinar la relación significativa entre expresión afectiva e la pareja y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.
- Determinar la relación significativa entre modificación de planes y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima -Este, 2015.
- Determinar la relación significativa entre miedo a la soledad y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.

- Determinar la relación significativa entre expresión límite y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.

Capítulo II

Marco teórico

1. Marco bíblico filosófico

La Biblia refiere que la familia como una institución tiene su origen en el Edén. Señala que Dios al crear al varón, vio también que este tenía la necesidad de una compañera, Génesis 2:18 refiere “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él”, y fue así como creo a la primera mujer, asimismo cuando Dios creo a los seres humanos, lo hizo con el objetivo de que no estuvieran solos, y sean complementarios. Aquí se ve que se establece el principio de interdependencias, complementariedad y heterosexualidad. Desde aquel momento Dios estableció la familia y dijo para las futuras generaciones “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24). Y así fue que la familia se constituyó en el núcleo de la sociedad y cumple una función importante hasta la actualidad, es por ello que White (2008) responsabiliza a las familias de lo que acontece en la actualidad, mencionando que la sociedad, se compone de familias, y que estas dependen de lo que hagan los padres, e incluso hace una comparación, refiriendo que así como el corazón es el órgano principal para el buen funcionamiento de nuestro organismo, así también las familias son el corazón de la sociedad, si ellas están bien, la sociedad también lo estará.

Incluso Dios consideró relevante a la familia, por eso consideró que su hijo, Jesús, naciera en una familia, Vásquez (2010) menciona que cuando Jesús, siendo el Hijo de Dios, se encarnó y nació, tuvo la necesidad de ser alimentado, cuidado,

protegido, educado, instruido por José y María, para reflejar la importancia de estar en el seno de un hogar, porque bien él podría haber aparecido a Israel como un hombre adulto. Sin embargo, el Padre quiso que se manifestara de forma natural, con las necesidades humanas naturales y la de formar parte de una familia. Durante el ministerio de Jesús, se percibe que le atribuyó mucho valor e importancia a la familia, ya que su primer milagro fue en la celebración de una boda en Caná (Juan: 2), en la que se presentó un problema, lo cual refleja que, en un hogar, habrá dificultades, pero depende de cómo interactúen sus miembros y sobre todo que la pareja siempre tenga presente las enseñanzas de Jesús.

Para beneficio del ser humano Dios dejó establecido en la Biblia consejos para tener una buena relación familiar o, dicho de otro modo, un buen funcionamiento familiar, que se explican a continuación:

La Biblia establece que el esposo debe amar a la esposa como Cristo ama a la iglesia, por lo cual la base del matrimonio debe ser el amor y el respeto, por ello en Efesios 5: 25 - 33 se dice: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido”. Este es el modelo que Dios nos dio para la familia.

White (2007) menciona, además, que una casa donde reina el amor y se expresa por medio de palabras, miradas y actos, será un lugar, donde los ángeles se deleitan en manifestar su presencia y en santificar el escenario con rayos luminosos de gloria.

Dios diseñó la familia, como una organización la cual tendría que ser liderada, así como Cristo es la cabeza de la iglesia, el esposo y padre es cabeza de la familia. Por tal razón, es justo que la esposa busque en él amor, simpatía y ayuda para la educación de los hijos, pues son de ambos, y él tiene tanta responsabilidad como ella en su bienestar. Los hijos buscan sostén y dirección en el padre, quien necesita tener un concepto correcto de la vida y de las influencias y compañías que han de rodear a su familia. Ante todo, debería ser dirigido por el amor, temor de Dios y por la enseñanza de la Palabra divina, para poder encaminar los pasos de sus hijos por la buena senda. Es así como White (2007) afirma que la obra de hacer feliz el hogar no solo le compete a la madre, sino que el padre tiene un papel importante que desempeñar, puesto que el esposo es el vinculador de los tesoros del hogar, y por su afecto fuerte, fervoroso y consagrado une a los miembros de la familia, es por ello, que el padre debe hacer cuanto esté de su parte por la felicidad del hogar y si se le presentara problemas en el trabajo, no debe permitir que estos arruinen la armonía del hogar, por el contrario debe volver siempre a casa con la sonrisa y buenas palabras en los labios, no actuando como un niño, al que mueven los impulsos, debe recordar que está ligado a su familia por lazos sagrados y santos.

Se ha visto ya, que el hombre es el líder, la cabeza del hogar. Entonces ¿Cuál sería el rol de la esposa? Según la Sagrada Escritura, en Efesios 5:22–24 se recomienda que “las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la

cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo". Aparentemente podría pensarse que Pablo está subordinando a la mujer y enseñoreando al varón, sin embargo, el Comentario Bíblico Adventista (1996) explica el texto mencionando que la sumisión que se ordena a la esposa es del tipo que solo puede darse entre iguales; no es una obediencia servil sino una sumisión voluntaria en los aspectos en los cuales el hombre ha sido puesto por su Hacedor como la cabeza. Toda la comunidad necesita tener una para existir en forma organizada.

El primer y más urgente deber que las madres tienen a Dios es educar a los hijos que le ha dado. Ya que White (2007) insta a las madres a despertar y reconocer que su influencia y su ejemplo afectan el carácter y el destino de sus hijos; y tomando en cuenta esta responsabilidad se debe desarrollar una mente bien equilibrada y un carácter puro, que reflejen tan solo lo verdadero, lo bueno y lo bello. Así mismo agrega que la esposa y madre no debe sacrificar su fuerza ni dejar dormir sus facultades apoyándose por completo en su esposo, la individualidad de ella no puede fundirse en la de él. Debe considerar que tiene igualdad con su esposo, que debe estar a su lado permaneciendo fiel en el puesto de su deber y él en el suyo.

A pesar de que los esposos tienen roles diferentes, también deben de trabajar juntos y apoyarse, porque son una sociedad sagrada, en la cual cada miembro debe desempeñar una parte, ayudándose el uno al otro. White (2007) compara a la familia como una maquinaria bien ajustada, donde cada parte trabaja para tener un buen resultado y añade que cada miembro de la familia debe comprender que de forma individual recae la responsabilidad de hacer su parte en cuanto a contribuir a la comodidad, el orden y la regularidad de la familia, lo que nos quiere

decir que nadie debe depender totalmente del otro, a la vez advierte que no debe actuar un miembro contra otro, sino todos deben participar unidos en la buena obra de alentarse unos a otros y tratar de entender con exactitud la parte que se espera que desempeñe en unión de los demás. Cuando esta unión no se da adecuadamente en los hogares con el tiempo surgen problemas en los miembros jóvenes especialmente en la formación de sus relaciones sentimentales. Al respecto, la Biblia no explica exactamente que es dependencia emocional, sin embargo, según Castelló (2012), es un patrón crónico de necesidades afectivas insatisfechas, que se intentan cubrir desadaptativamente, mediante las relaciones interpersonales muy estrechas, según esta definición, se observa a Sansón como un caso de dependencia emocional, en su historia, relatada en Jueces 13 – 16, se resalta cuando él se enamora. Jueces 14:1,2 narra que el vio a una mujer de los filisteos, se enamoró y la pidió para ser su esposa, a pesar que como regla los israelitas tenían que casarse con las mujeres de su pueblo. Más allá de esto, cuando se estaba celebrando el compromiso, Sansón lanzó un enigma a los convidados y si ellos lo respondían, tendrían treinta vestidos de lino y treinta vestidos de fiesta, y si no la respondían serían ellos quienes dieran a Sansón los treinta vestidos. Estas personas no encontraban respuesta al enigma, y fueron a la mujer y la amenazaron diciéndole que ella y su padre morirían si nos les declaraba la respuesta, fue así que ella durante siete días manipuló a Sansón, con llantos, pidiéndole que le revelara la respuesta y él se la reveló, siendo que ni a sus padres él había dicho la respuesta del enigma, a ella se lo dijo, sabiendo que ella podía revelarlo (Jueces 14:11 - 19).

Otro episodio que demuestra que Sansón presentaba dependencia emocional es cuando se enamoró de Dalila, la mujer que lo llevó a la muerte. En Jueces 16:4

– 22, relata que los príncipes de los filisteos, hablaron con ella e hicieron un trato, que si ella les decía cuál era la razón de su fuerza y les entregaba a Sansón recibiría mil cien ciclos de plata. Fue así como ella insistía siempre a Sansón para que le revelase el motivo de su fuerza. Primero él le decía cosas falsas, por ejemplo, la primera vez él le dijo “si me ataren con siete mimbres verdes que aún no estén enjutos, entonces me debilitaré y seré como cualquiera de los hombres”, entonces ella lo ató, pero ante la amenaza de los filisteos él las rompió. Entonces ella le reclamó por el engaño, y en muchas ocasiones insistió hasta que él le dijo la verdad.

La fuerza de Sansón era el motivo por el cual él seguía vivo, puesto que los filisteos querían matarlo, pero fue este amor patológico, que lo llevó a poner su vida en las manos de Dalila. Él sabía que cuando le declararía que su fuerza estaba en su cabello ella lo traicionaría, debido a que, en las anteriores veces, cuando él le mentía ella lo hacía para comprobarlo.

Es por ello, que la Biblia aconseja que solo se dependa de Dios, porque los seres humanos tienden a fallar. Jeremías 17:5 Así dice el Señor: "Maldito el hombre que en el hombre confía, Y hace de la carne su fortaleza (brazo), Y del Señor se aparta su corazón."

2. Antecedentes de la investigación

2.1. Antecedentes internacionales

Jaller y Lemos (2009) en Colombia, realizaron un estudio cuyo objetivo fue identificar los esquemas desadaptativos tempranos presentes en estudiantes universitarios con dependencia emocional hacia su pareja y de los no dependientes emocionales. Se tomó una muestra aleatoria estratificada de 569 universitarios

(32,16% hombres y 67,84% mujeres, con edad media de 19.9 años de edad), se aplicó el Cuestionario de Dependencia Emocional y el Cuestionario de Esquemas (YSQ-11f). El análisis de regresión logística arrojó un modelo conformado por esquemas desadaptativos tempranos (EDT) de desconfianza/abuso e insuficiente autocontrol. Los esquemas encontrados explican la vulnerabilidad cognitiva de la dependencia emocional, así también, no se encontró relación significativa entre dependencia emocional y el género (74,8% eran mujeres y el 25,2% eran hombres). Además, las personas con dependencia emocional presentaron puntajes más altos en los esquemas desadaptativos de confianza/abuso e insuficiente autocontrol a diferencia de los no dependientes.

Borrero (2011), Turabo, Puerto Rico. estudió la relación entre el funcionamiento familiar a nivel sistémico y la autoestima de las parejas heterosexuales puertorriqueñas según su estado civil (matrimonio o convivencia). Para el estudio reclutó una muestra de 50 parejas heterosexuales, 25 parejas casadas y 25 parejas en estatus de convivencia, ambos grupos con dos años o más en la relación. Para medir la autoestima se utilizó el Índice de Autoestima de Walter W. Hudson validado y estandarizado en el Estado de Florida en 1976. Para evaluar el funcionamiento familiar, se utilizó el instrumento titulado Inventario de funcionamiento familiar (IFF) adaptado y validado para la población puertorriqueña en el 1994. Al evaluar los resultados reportados por los participantes de ambos grupos, los participantes del grupo de casados reportaron mejor funcionamiento familiar con puntuaciones promedio mayores que el grupo de convivencia. En cuanto a la autoestima no se encontró relación estadísticamente significativa entre las parejas casadas y las parejas que conviven.

Pradas y Perles (2012), En Málaga, España, el estudio tuvo como principal objetivo establecer una relación entre las variables sexismo y dependencia emocional y resolución de conflictos en adolescentes. La muestra está integrada por 608 adolescentes de cinco institutos de la ciudad de Málaga. Los datos del estudio fueron analizados aplicando pruebas paramétricas, índices de correlación y análisis de regresión. Los resultados mostraron niveles más favorables en las mujeres en el uso de la violencia en las relaciones de pareja; sin embargo, mostraron niveles superiores en los varones en la variable sexismo. También observaron diferencias estadísticamente significativas entre la dependencia, los conflictos propios y los de pareja. Además, mostraron una asociación positiva entre sexismo y dependencia. Por otra parte, las variables sexismo, dependencia y estrategias de resolución de conflictos en la pareja fueron predictores significativos de las estrategias de resolución de conflictos propias. Finalmente, se observa una fuerte asociación entre los conflictos propios y los conflictos de pareja.

2.2. Antecedentes nacionales

Espíritu (2013) en Chimbote, Perú; se realizó una investigación cuyo objetivo fue determinar si existe mayor dependencia emocional en mujeres violentadas que en mujeres no violentadas de Nuevo Chimbote, para lo cual se siguió un diseño descriptivo comparativo de tipo transeccional, no experimental. La muestra comprendió de 132 mujeres, entre 18 a 40 años violentadas y no violentadas. Se utilizó el inventario de dependencia emocional – IDE, de Jesús Joel Aiquipa Tello. Los resultados obtenidos indican que existen diferencias altamente significativas en la dependencia emocional en mujeres violentadas de la H.U.P “El Satélite” 82,2% en el nivel alto y muy alto ($p = 0,00 < 0,01$); en contraposición de un 5,1% en el nivel bajo y muy bajo de la dependencia emocional en mujeres no violentadas.

Finalmente, en cuanto a los niveles y dimensiones de la dependencia emocional en mujeres violentadas encontramos que los puntajes más altos se encuentran en las dimensiones miedo a la ruptura 86,3%; prioridad de la pareja 84,9%; y subordinación y sumisión 80,9% en un nivel alto y muy alto respectivamente.

También, Alarcón (2014), en Lima, Perú; el propósito central del presente estudio fue determinar la presunta covariación entre estilos de funcionamiento familiar y felicidad. La primera variable fue evaluada con la prueba FACES III del Olson, Partner & Lavee, en tanto que felicidad se evaluó con la Escala de Felicidad de Lima (EFL), desarrollada por el presente autor. Ambas pruebas se administraron a una muestra de 294 estudiantes universitarios de la ciudad de Lima. Se reporta, en primer término, la revisión de las propiedades psicométricas de FACES III, esta prueba evalúa dos dimensiones del funcionamiento familiar: adaptabilidad y cohesión. Los resultados reportan que Cohesión y Felicidad están significativamente correlacionadas; de la misma manera, entre los cuatro factores de la EFL y Cohesión, las correlaciones son positivas y significativas, a una probabilidad de .01 y .05. Puede inferirse que la cohesión familiar genera felicidad. Asimismo, el funcionamiento democrático favorece la felicidad de la familia. Opuestamente, entre funcionamiento Caótico y Felicidad las correlaciones son en unos casos negativas y en otros muy bajas y carentes de significación.

Además, Aiquipa (2015) en Lima, Perú, realizó un estudio correlacional entre la dependencia emocional y la violencia de pareja, muestra conformada por mujeres usuarias del servicio de psicología de un establecimiento de salud nacional. Se siguió un enfoque cuantitativo y se utilizó una estrategia asociativa comparativa. La muestra estuvo constituida por dos grupos de mujeres, el primero, víctimas de violencia de pareja (25 usuarias) y el segundo, las que no fueron víctimas de

violencia de pareja (26 usuarias). Los resultados sugieren que existe relación estadísticamente significativa entre la variable dependencia emocional y violencia de pareja, puesto que se encontraron diferencias significativas entre la muestra clínica con violencia de pareja.

3. Marco conceptual

3.1. Dependencia emocional

3.1.1. Definiciones

Analizando dependencia, según Castelló 2005, es cuando alguien necesita vincularse o unirse con un elemento, convirtiéndose el elemento en lo más importante para su existencia, desplazando otras más vitales. Además, Eguiguren (2013) describe que la dependencia emocional se podría comparar a una adicción, cuya necesidad sería el afecto y aprobación de determinadas personas, en este caso de la pareja.

Castelló (2012) define dependencia emocional, como un “patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas, que se intentan cubrir desadaptativamente con otras personas” (p.17). Los comportamientos propios de los dependientes emocionales se caracterizan por mantener la cercanía interpersonal como consecuencia de creencias erróneas respecto de cómo se percibe a sí mismo y la relación con los otros, así como pensamientos sobrevalorados de la amistad, intimidad, interdependencia y emociones producidas por las relaciones de pareja, como la soledad y la separación (Hirschfeld, Klerman, Gough, Barrett, Korchin y Chodoff, 1977; Lemos y Londoño, 2006). Esta necesidad afectiva extrema es producto de la inapropiada expresión de amor en la niñez por las personas más significativas para el niño: sus padres, hermanos o las personas más cercanas, generando una baja autoestima (Espíritu, 2013).

También, se entiende dependencia emocional como “trastornos relacionales caracterizados por la manifestación de comportamientos adictivos en la relación interpersonal basados en una asimetría de rol y en una actitud dependiente en relación al sujeto del que se depende” (Moral y Sirvent, 2009, p. 231).

Además, Lemos, Jaller, Gonzales, Díaz y De la Ossa (2012) describen a la dependencia emocional como un patrón cognitivo, emocional, motivacional y comportamental, que concibe su existencia dentro de una relación afectiva, donde la pareja es la fuente de satisfacción de necesidades emocionales, no satisfechas durante las primeras experiencias afectivas. Así también, según May (2000) la dependencia emocional es una unión desequilibrada fundada en el dolor, rabia y miedo, lo que produce un entorno abusivo, posesivo e inaccesible. Además, Marquez (2005) refiere que la dependencia emocional se vuelve casi irrompible pues por un lado está el deseo de cercanía y por el otro la sensación de perderse en el otro, esto provoca que la persona dependiente se aleje y luego se acerque, manteniendo un círculo repetitivo y enfermizo que permite la violencia.

3.1.1.1. Conceptos afines a la dependencia emocional. Semejanzas y similitudes. (Castello, 2000).

- *Apego ansioso:* Bowlby (1993), detalla un tipo especial de apego infantil, el ansioso, en donde el niño tiene un miedo frecuente a la separación de la figura con el cual él se vincula, aferrándose a ella desproporcionalmente. Además, debido a la inexperiencia en sus habilidades emocionales experimenta constante inseguridad y desconfianza respecto a los demás. La explicación del miedo constante es justificada por frecuentes relatos de alejamientos o amenazas recurrentes de abandono, entre otros por parte del cuidador. Sin embargo,

en la adultez este apego ansioso o también llamado ansiedad de separación, según Castello (2000) se relaciona en primer lugar con la depresión y agorafobia (psicopatología adulta), así como con las conductas violentas y antisociales.

Las similitudes con la dependencia emocional se dan con temor a la pérdida de la figura vinculada, búsqueda de proximidad, y protesta por la separación. Por otro lado, la diferencia radica en que el apego ansioso se basa en un enfoque desmedidamente conductual, en donde el vínculo afectivo o las relaciones familiares insatisfactorias no son el principal problema, más bien, la extrema importancia a la separación o recuerdo de amenazas de abandono (Bowlby, 1989). Así también, Rutter (1990) llegó a la conclusión que las constantes experiencias de soledad y la inadecuada relación previa con su cuidador podrían ser concluyentes para desarrollar posteriormente el apego ansioso.

El vínculo afectivo proporciona seguridad y permite una relación emocional con los demás, de forma saludable y cohesionada. Sin embargo, en la dependencia emocional la necesidad insatisfecha no tiene que ver necesariamente con protección y cuidado, sino con afecto. Es así, que los dependientes emocionales siempre padecer apego ansioso, pero no viceversa. Pues la ansiedad de separación se puede dar por muchos otros factores internos, ya sea por indefensión o incapacidad para desenvolverse cotidianamente (Castello, 2000).

- *Sociotropía*: Es un rasgo de personalidad que predispone la depresión, centrado en la necesidad insistente de afecto y sobrevaloración al rechazo. La sociotropía tiene que ver con lamentos y creencias profundas

en una depresión sociotrópica, semejante al sufrimiento que padece un dependiente emocional cuando tiene depresión (Castello, 2000). Además, entre los síntomas Gómez (2012) menciona las siguientes, abandono de sí mismo, preferencia por las necesidades de los demás, complacencia excesiva al entorno, dificultad para negarse a peticiones, preocupación por hacer daño y tendencia a disculparse en exceso; también, el miedo a incomodar a los demás, puede impedir las expresiones negativas. Sin embargo, a pesar de las similitudes con la dependencia emocional, el concepto de necesidad afectiva por la pareja se entiende mejor con la dependencia emocional (Castelló, 2000).

- *Personalidad autodestructiva:* Según Suárez y Castro (2013) en la conducta autodestructiva, los individuos experimentaron constante rechazo desde edades tempranas en el hogar, lo que les hace confirmar que no son seres amados, y al lastimarse a sí mismos, solo confirman o refuerzan lo que creen ser. Estos reforzadores acrecientan la posibilidad que la persona continúe con sus conductas o actitudes autodestructivas (Bazán y Tapia, 2011). Una de estas conductas es donde la persona necesita satisfacer su necesidad de dolor o castigo, el “masoquismo”, el cual se considera un trastorno de la personalidad, manifestado por conductas de sumisión, rechazo del buen trato o la ayuda de los demás; así como un ánimo disfórico y/o ansioso; desvaloración de logros alcanzados por sí mismo (baja autoestima); además, la preferencia a juntarse con individuos abusadores; incapacidad para evitar el dolor; ocupando el lugar de víctima. Todos estos síntomas están presentes también en la dependencia emocional. Sin embargo, la diferencia más

importante, es que los dependientes emocionales, no gustan del dolor y no quieren autodestruirse, sino que su baja autoestima les produce un constante sentimiento de soledad (Castello 2000).

- *Codependencia:* La codependencia, se caracteriza básicamente por sostener una relación de dependencia afectiva con un individuo, el cual, está siendo controlado por otro objeto, que puede ser una sustancia psicoactiva (generalmente alcoholismo y toxicomanías), aunque se ha evidenciado que en algunos casos este objeto que permite la dependencia, es de tipo afectivo (Haaken, 1990; Harper y Capdevila, 1990; Moral y Sirvent, 2008; Pérez y Delgado, 2003). Así también, las similitudes con la dependencia emocional son irrefutables, dentro de las cuales se encuentra a la baja autoestima, la sumisión, las relaciones de pareja destructivas y al temor al abandono. Sin embargo, una primera diferencia radica en que la codependencia está condicionada a otra persona (un alcohólico o un toxicómano), por otro lado, los dependientes emocionales no están vinculados necesariamente con individuos que sufren alguna enfermedad. Además, como segunda diferencia, el codependiente desarrolla la conducta de autoanulación cuando se entrega al cuidado de la persona con problemas (abnegación) y el dependiente emocional lo hace con el objetivo de mantener la relación satisfaciendo sus propias demandas afectivas (Castello, 2000). Dentro de este grupo de coadicciones la cual forma parte la codependencia, tenemos también la bidependencia, que es la conducta subsumisa característico de un adicto o exadicto a sustancias, hacia otro primariamente adicto desarrollada por un aprendizaje sociopático que fue

muy significativo y que condiciona o impide su desarrollo personal. Así mismo, sus características son, falta de autonomía, acceso constante a la pareja, minimizando los defectos, sentimiento de vacío e indefensión hacia las relaciones violentas (Moral y Sirvent, 2008).

- *Adicción al amor:* Con frecuencia se suele comparar la dependencia emocional con la adicción al amor. Una de las numerosas coincidencias con la dependencia emocional que justifican su comparación es la necesidad persistente de tener una pareja y de aproximarse o acceder a ella cuando no está (dependencia), además, episodios de depresión y ansiedad en caso de terminación de la relación (abstinencia) y baja autoestima. Sin embargo, en la adicción al amor el punto de vista se centra en la existencia de una dependencia real hacia el objeto de adicción que es la pareja, cuando este muere termina esta adicción. A pesar de ello, el dependiente emocional no necesariamente tiene que estar implicado en una relación para seguir siendo dependiente. Es así como, el dependiente emocional se convertirá en un adicto al amor mientras mantenga una de sus numerosas relaciones destructivas (Castello, 2000).
- *Trastorno de la personalidad por dependencia:* El manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales, en su cuarta edición (American Psychiatric Association, 1995) lo define como una necesidad excesiva de ser cuidado por otro, produciendo comportamientos sumiso y pegajoso, estos comportamientos están destinados a provocar atención producto de la percepción de verse a sí mismo como incapaz de funcionar adecuadamente solo, además, incapacidad de tomar decisiones simples

y expresar desacuerdos con los demás, así como, falta de iniciativa propia, capaces de desarrollar tareas desagradables, la búsqueda instantánea de parejas tras la ruptura y miedo al abandono. Si bien es cierto, lo mencionado anteriormente se presenta también en la dependencia emocional, la diferencia radica, en que el dependiente emocional depende de su pareja para saciar su necesidad de afecto y no a la búsqueda de cuidado o falta de autonomía (indefensión) presentes en los trastornos de personalidad dependiente.

3.1.2. Características

Se puede considerar las siguientes características. (Castello, 2012; Mallor, 2006; Moral y Sirvent, 2009; Pradas y Perles, 2012)

3.1.2.1. Exclusividad y desgaste energético Intenso

Es la entrega total a su pareja sentimental, en la que todos sus intereses o áreas de su vida, incluida ella misma, quedan relegados a un segundo plano. En relación a esto, el dependiente emocional progresivamente se aleja de sus deseos personales, de la familia y amistades para estar más en contacto con su pareja con la cual muestra una actitud de sumisión y piensa que su existencia tiene sentido si su pareja está a su lado (Mallor, 2006). Esta exclusividad llega al punto en que su estado de ánimo va en función de cómo está con su compañero. Entendiéndose que esta necesidad hacia el otro, implica algo patológico (Moral y Sirvent, 2009). Es así que, el dependiente emocional y su pareja se aíslan del entorno para crear un sistema cerrado en donde solo existen ellos y nadie más. Esta prioridad hacia su pareja indica la similitud con otras adicciones, ya que en ambos fenómenos es el objeto de la adicción lo que se convierte en el centro de la existencia del individuo y todo lo demás queda desplazado, considerando así que la vida solo tiene sentido

dentro de una relación de pareja. Sin embargo, aunque las relaciones de pareja atenúan la excesiva necesidad de afecto, no logran ser felices y no esperan serlo, ya que no poseen la capacidad de amor propio (autoestima). Por tanto, el afecto y el respeto no son importantes para ellos, lo cual produce la formación de relaciones insanas, desequilibradas y nada gratificantes (Castello 2012).

3.1.2.2. *Voracidad afectiva: deseo de acceso constante*

El dependiente emocional busca estar el mayor tiempo posible con su pareja. El teléfono móvil e internet son instrumentos muy utilizados por los dependientes emocionales, mediante llamadas telefónicas, mensajes de texto, correos electrónicos o programa de mensajería donde el dependiente puede estar online con su pareja. Este exceso de contacto por su pareja se vuelve exagerado a la vista de su entorno (Castello, 2005).

3.1.2.3. *Idealización del compañero*

El dependiente emocional, llega a sobrevalorar a su pareja, y al endiosarla, mostrando conductas semejantes al de un sacerdote, quien ofrece ofrendas a algún dios (la pareja) a quien le permite y justifica absolutamente todos sus actos y a quien, a pesar los malos tratos, intentan satisfacerle con lo que pida (Moral y Sirvent, 2009). Además, difícilmente el dependiente emocional se vincula a una persona que no lo percibe por encima suyo, no desde un punto de vista racional u objetivo (personas profesionales o inteligentes), sino en general, por una sensación personal que el elabora por sí mismo, de estar con alguien más importante o más elevado y que transmite deseos de estar junto a él. En otras palabras, el dependiente se desprecia tanto que necesita a otra persona para compensar su supuesto déficit, persona que por asumir el rol de “salvador”, admira e idealiza incondicionalmente (Castello, 2005,2012).

3.1.2.4. *Incapacidad para romper ataduras (déficit de habilidades sociales, asertividad)*

Cuando el dependiente emocional idealiza a su pareja, entonces su conducta será de subordinación, es decir, “de abajo hacia arriba”. Por ejemplo, un dependiente emocional que le hace la cena a su marido y a su amante en su propia casa, o situaciones de sumisión como la de aceptar todo tipo de descalificaciones por parte de la pareja, permitir infidelidades, hacer y actuar como la pareja lo desea, soportar las descargas de sus frustraciones, aceptar la violencia física o también (Moral y Sirvent, 2009).

3.1.2.5. *Pánico ante el abandono*

En el dependiente emocional el fantasma de la ruptura ronda permanentemente sus pensamientos lo cual los aterroriza porque a su pareja la consideran su guía, su salvación, la persona perfecta con quien unirse y así evitar el doloroso sentimiento de la soledad, de estar consigo mismas (Mallor, 2006). Esto no por asuntos económicos, sino porque afectivamente lo encuentran devastador. Esto lo lleva a aceptar situaciones extremas de violencia, podemos mencionar comportamiento de escasa aprobación, falta de interés o cariño (Castello, 2012).

El tipo de persona que suele preferir el dependiente emocional, es aquella, con quien se identifica por su vulnerabilidad o fragilidad emocional, las cuales pueden ser personas con inestabilidad emocional, dominantes, manipuladores y controladores con su pareja; con tendencia a humillar e incluso agredir verbal y físicamente a su pareja, así mismo es común los celos patológicos y sentimientos de posesión total hacia la otra persona (Castelló, 2005).

3.1.2.6. Trastornos mentales tras la ruptura: el síndrome de abstinencia

La dependencia emocional provoca síndrome de abstinencia cuando la persona experimenta el aislamiento de su pareja, esta tendrá angustia, sensación de pérdida del control, búsqueda desesperada del objeto deseado, insomnio, náuseas, opresión en el pecho y una gran tristeza (Mallor, 2006), análoga a las adicciones de sustancias psicoactivas. Este síndrome supone el padecimiento de un trastorno mental que varía según la persona y la intensidad, la cual presenta habitualmente una depresión alta con pensamientos repetidos y angustiosos en torno al tema de reanudar la relación, remordimientos por supuestos errores cometidos, etcétera. Además, síntomas intensos de ansiedad que se pueden traducir en problemas físicos o sensaciones muy desagradables, y que pueden derivar en ideas suicidas (Castello, 2012).

3.1.2.7. Amplio historial de relaciones de pareja, normalmente ininterrumpidas y sin ser felices

Es común que el dependiente emocional cuenta con un historial ininterrumpido de relaciones de pareja. El sentido de su vida se da en torno a una relación. Por este motivo, al momento que el dependiente emocional sufre una ruptura, o en pleno síndrome de abstinencia, se vincula con otra pareja de manera casi inmediata o de otro modo mantiene una actitud de constante conquista produciendo sensación de proximidad. (Castello 2005).

3.1.2.8. Baja autoestima

Los dependientes emocionales son personas con poco amor propio. En cuanto a su autoconcepto pueden comprender racionalmente que presentan algunas cualidades o virtudes; sin embargo; no le toman importancia. Por tal razón, requieren del cariño de sus parejas para atenuar su falta de amor hacia ellos

mismos. Generalmente, no experimentaron afecto por las personas más significativas a lo largo de sus vidas (Castello, 2012; González y Hernández, 2014). Más allá del no quererse se autodesprecia, confunden los sentimientos del amor con una necesidad psicológica de sentirse alguien (Mallor, 2006).

3.1.3. Dimensiones de la dependencia emocional

Podemos mencionar: (Castelló, 2005; Lemos y Londoño, 2006; Lynch, Robins y Morse, 2001 y Shaeffer, 1998)

3.1.3.1. Ansiedad de separación

Persistente y excesivo miedo o preocupación ante la posibilidad de disolución de la relación. Este temor es por el abandono, separación o distanciamiento de su pareja. Además, la ansiedad por separación fortalece las conductas interpersonales de la dependencia emocional, la persona se engancha demasiado a su pareja, que a nivel cognitivo lo sobrevalora y lo percibe como indispensable para lograr su felicidad y calmar la angustia que le produce la soledad (Lemos y Londoño, 2006).

Esta ansiedad por separación puede ser provocada por las experiencias constantes de aislamiento temporal o separaciones rutinarias; los cuales crean desconfianza en que su pareja retornará, provocando pensamientos automáticos relacionados con la pérdida y la soledad (Castelló, 2005; Schaeffer, 1998). Aunque la ansiedad por separación en un cuadro clínico, tiene que ver con trastornos de la infancia, niñez o la adolescencia (American Psychiatric Association, 2002), el contenido de la preocupación es por las posibles pérdidas y separación de una figura vincular, en cuanto a la dependencia emocional el temor es por el abandono, la separación o el distanciamiento exclusivamente de la pareja, podemos mencionar los ítems en relación a dimensión expuestos en el cuestionario de

dependencia de Lemos y Londoño, (2006); “Me preocupa la idea de ser abandonado por mi pareja”, “Si mi pareja no llama o no aparece a la hora acordada me angustia pensar que está enojado conmigo”, “Cuando mi pareja debe ausentarse por algunos días me siento angustiado”, “Cuando discuto con mi pareja me preocupa que deje de quererme”, “Cuando tengo una discusión con mi pareja me siento vacío”, “Siento temor a que mi pareja me abandone”, “Si desconozco donde está mi pareja me siento intranquilo”.

3.1.3.2. Expresión de Afecto

La persona emocionalmente dependiente tiene una inseguridad constante del amor de su pareja y una necesidad de una pareja incondicional, por tal razón, requiere expresiones constantes de afecto de su pareja para sentir tranquilidad y confianza de su amor (Lynch, Robins y Morse, 2001). Esta necesidad insaciable de la pareja se puede comparar a una adicción a sustancias en donde el objeto de la adicción es la pareja (Castelló, 2005; Schaeffer, 1998). Según el cuestionario de dependencia emocional de Lemos y Londoño, (2006) destacan los siguientes Items en esta dimensión: “Necesito constantemente expresiones de afecto de mi pareja”, “Necesito demasiado que mi pareja sea expresiva conmigo”, “Necesito tener a una persona para quien yo sea más especial que los demás”, “Me siento muy mal si mi pareja no me expresa constantemente el afecto”.

3.1.3.3. Modificación de los planes

Se refiere a que los dependientes emocionales tienden a cambiar constantemente sus planes personales con el objetivo de pasar la mayor parte del tiempo con su pareja o satisfacer sus necesidades; es así como, progresivamente la importancia de él mismo ya no existe y su pareja se convierte en lo más importante. Así entonces, el centro de su preocupación es percatarse de las

necesidades y hasta indulgencias de su pareja. Agregado a esto, el dependiente emocional expresa exclusividad por su pareja, entregándose enteramente a ella y esperando que ella también lo haga (Castelló, 2005). Según el cuestionario de dependencia emocional se incluye una serie de supuestos y preposiciones en esta dimensión tales como: “Si mi pareja me propone un programa dejo todas las actividades que tenga para estar con ella”, “Si tengo planes y mi pareja aparece los cambio sólo por estar con ella”, “Me divierto sólo cuando estoy con mi pareja”, “Me alejo demasiado de mis amigos cuando tengo una relación de pareja” (Lemos y Londoño, 2006)

3.1.3.4. El miedo a la soledad

El dependiente emocional requiere de la presencia de su pareja para sentirse equilibrado y seguro, pues el pensamiento de soledad es percibido como algo espantoso, para él, por ello lo evita. El miedo a la soledad es el temor de no tener una pareja sentimental. Al describir este componente se identifica el temor a sentir que no es amado. El dependiente emocional, es consciente de su necesidad hacia su pareja y de no poder vivir sin ella (Castelló, 2005; Schaeffer, 1998). Esta dimensión está conformada por pensamientos automáticos del tipo “Me siento desamparado cuando estoy solo”, “No tolero la soledad”, y “Siento una fuerte sensación de vacío cuando estoy solo.

3.1.3.5. Expresión Limite

La posible terminación de una relación de la persona dependiente emocional supone un enfrentamiento con la soledad y la pérdida del sentido de la vida, lo cual puede ser tan desastroso para él que lo puede llevar a cometer conductas de autodestrucción, muy relacionado con las características de una persona con trastorno límite de la personalidad. Es tanta la necesidad que el dependiente

emocional tiene a su pareja que puede utilizar estrategia para retener a su pareja que pueden ser autodestructivas; la persona dependiente puede hacer cualquier cosa por su pareja; como amenazar en hacerse daño o arriesgar su vida por preservar el amor del otro (Castelló, 2005). Esta dimensión se expresa muy bien en los siguientes Items: “He amenazado con hacerme daño para que mi pareja no me deje”, “Soy alguien necesitado y débil”, “Soy capaz de hacer cosas temerarias, hasta arriesgar mi vida, por conservar el amor del otro” (Lemos y Londoño, 2006).

3.1.3.6. *Buscando la atención*

Partiendo del hecho que el dependiente emocional intenta convertirse en el centro de la vida de sus parejas, entonces se puede observar la necesidad de atención que intenta satisfacer. Es así que, los dependientes emocionales tienden a la búsqueda de atención (Castelló, 2005).

Desde el punto de vista de género, la dependencia emocional normalmente se presenta con mayor frecuencia en las mujeres debido a una combinación de factores culturales y biológicos (Meras, 2003). Debido a su naturaleza, la mujer tiene una predisposición más pronunciada a sentir empatía y desarrollar lazos afectivos. En cambio, los hombres tienden a desarrollar conductas que lo definen como atentos y galantes, sin embargo, mantienen un patrón relacionados con ser el centro de atención, lo cual puede estar relacionado con mantener la superioridad frente a su pareja (Bornstein, 1998).

Según Simón y Nath (2004) refieren que la diferencia u ocurrencia con la que hombres y mujeres expresan sus emociones positivas o negativas dependerá de factores socioculturales, que conducen a que los hombres aprendan a reservar sus emociones, mientras que las mujeres aprenden a expresarlas.

La identidad femenina hasta el día de hoy, sigue siendo, representado por la dependencia emocional, la empatía y el cuidado de otros, mientras que la identidad masculina está representada por la autosuficiencia, la racionalidad, el control emocional, la competitividad y el control de la violencia, estos supuestos ideales normativos afectan la ecuanimidad y la intersubjetividad de los individuos. (Martínez, Bonilla, Gómez y Bayot, 2008).

Los ítems que tratan de explicar esta dimensión en el Cuestionario de dependencia emocional creada por Lemos y Londoño (2006) son: “Hago todo lo posible por ser el centro de atención en la vida de mi pareja”, “Para atraer a mi pareja busco deslumbrarla o divertirla

3.1.4. Modelos teóricos

3.1.4.1. Teoría de la unión traumática y el modelo de intermitencia

Creado por Dutton y Painter (1981) destacan la relación inestable de entre el agresor y la víctima (mujer). Donde el fuerte apego entre la víctima y el agresor viene de un carácter intermitente entre un trato bueno y malo. Es así que en una mujer que es maltratada por su pareja, se percibe una autoestima baja, lo que provoca la posibilidad de una mayor necesidad a su pareja. A esto llamamos unión traumática, donde uno que forma parte de una relación amenaza, golpea, maltrata e intimida a la otra persona de forma intermitente es decir expresa tratos agradables seguida de maltratos físicos o psicológicos. De esta manera la intermitencia es uno de los factores que intervienen en la permanencia de una relación abusiva. Así mismo, dichas mujeres maltratadas suelen retornar a su relación de maltrato ya que el periodo de separación reduce el miedo inicial, de esta manera se genera la dependencia emocional hacia su pareja, haciéndole cada vez más vulnerable (Dutton y Painter, 1981).

3.1.4.2. *Modelo de castigo paradójico*

Presentado por Long y McMamara (1989), refieren que la mujer prolonga su permanencia en el maltrato por un patrón cíclico de interacción la cual produce un reforzamiento que se consolida en el tiempo en cinco fases:

- Formación de la tensión
- Descarga de la tensión por el maltratador
- Escape de la víctima
- Arrepentimiento del agresor
- Vuelta de la víctima a la relación

Después de los episodios de maltrato, llega el arrepentimiento y la víctima recibe de su pareja conductas de ternura y cariño, estos episodios constantes aumentan la necesidad de amor y afecto buscándola en su pareja debido al aislamiento en el que estuvo inmersa.

3.1.4.3. *Teoría de la indefensión aprendida.*

Seligman (1986) al inicio se utilizó para explicar el comportamiento animal; sin embargo, posteriormente se ha mostrado con gran capacidad explicativa para fenómenos humanos. El experimento consistió en exposiciones constantes de un animal a descargas eléctricas sin la posibilidad de poder escapar de ellas, tras la constante exposición dicho animal no emitía ya ninguna respuesta evasiva, aunque, la jaula hubiese quedado abierta. Es así como, el animal aprendió a sentirse indefenso y a desistir de luchar. Relacionándolo con el dependiente emocional, sin la esperanza de que la violencia acabe, y sin ver otras alternativas a las que pueda acceder la víctima se mantiene pasiva dentro de la relación, no escapa ni mucho menos le pone fin. Esta relación termina volviéndose crónica y aumenta en severidad y frecuencia con el tiempo.

3.2. Funcionamiento familiar

3.2.1. Definiciones

3.2.1.1. Familia

La familia se ha constituido un ente significativo para el desarrollo personal y social, es por ello que Louro (2003) plantea que la familia es una institución muy importante puesto que cumple funciones trascendentales para la sociedad y para el desarrollo de la personalidad de cada miembro que la conforma. La función biológica, económica, cultural espiritual y educativa que desempeña cada la familia garantizará la salud del individuo y del grupo como un todo.

La familia considerada núcleo fundamental de la sociedad, ha sufrido grandes transformaciones estructurales a lo largo de la historia debido a su adaptación en el contexto sociocultural, presentando cambios por enfrentarse a situaciones externas e internas originadas por las tendencias epidemiológicas, sociales, económicas y demográficas las cuales pueden llegar a causar diferentes efectos en la salud mental y física tanto individual como colectiva a entre los miembros más vulnerables del sistema familiar como son los adolescentes (Galan, 2008).

Fernández (2000) plantea que la familia no son solo los miembros unidos por alianza y consanguinidad, sino que pueden estar unidos solo por alianza, de esta manera, introduce a las familias ensambladas como sistemas familiares. Por otro lado, para Minuchin y Fishman (2004) la familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción, estas pautas son las que componen la estructura familiar, y a su vez dirigen el funcionamiento de los miembros de la familia, determinando sus conductas, facilitando su interacción recíproca.

3.2.1.2. *Funcionamiento familiar*

El funcionamiento familiar ha sido definido como el conjunto de interacciones interpersonales que se originan en el interior de cada familia y que le proporciona identidad propia (Castellón y Ledesma, 2012).

Para Olson, Russell y Dsprenkle (1989), la definición del funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el propósito de vencer las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad). Además, establece que un funcionamiento familiar balanceado es aquel que posibilita a la familia cumplir exitosamente con los objetivos y funciones que le están asignados. Muchas veces este funcionamiento puede ser adecuado, pero otras veces puede afectarse por algunas situaciones o factores estresantes que se presentan a lo largo del ciclo evolutivo de la familia.

3.2.2. **Modelos Teóricos**

3.2.2.1. *El funcionamiento familiar según el modelo McMaster, Model of Family Funtioning (MMFF)*

Este modelo fue presentado por Epstein, Baldwin y Bishop (1983), quienes tomaron en cuenta el funcionamiento de la familia normal, basados en los hallazgos de sus diversas investigaciones que han ido realizando en familias normales.

El presente modelo toma un enfoque sistémico, basándose en Bertalanffy (1976), quien es autor de la teoría general de sistemas, la cual es uno de los pilares de la terapia familiar sistémica, este plantea que el sistema es un conjunto de elementos en interacción dinámica, y que en su individualidad cumplen una función en relación al todo del sistema, dicho de otro modo la familia viene a ser el sistema formado por un grupo de personas y estas vendrían a ser elementos que

interactúan dinámicamente, donde lo que le sucede a uno afecta al otro y al grupo, o viceversa. Teniendo en claro esto Epstein, Baldwin y Bishop (1983) consideran que, si uno de los miembros presenta un problema, es una manifestación o síntoma de disfunción del sistema familiar y no un problema aislado. Ésta relación permite afirmar que las personas y sus problemas no viven en un vacío ya que sus miembros están ligados mutuamente siguiendo principios de totalidad e interdependencia. Partiendo de este enfoque los autores plantean el modelo McMaster que toma en cuenta seis dimensiones para comprender mejor la complejidad familiar, dentro de estas podría existir alguna interacción. A continuación, se describen estas dimensiones:

a) *Solución de problemas*: Se refiere a la habilidad que posee una familia para resolver los problemas que se le presentan de tal modo que les permita seguir funcionando en forma efectiva. Aquí se pueden encontrar familias efectivas que son las que resuelven sus problemas y de esa manera llegan a tener pocos problemas irresueltos, y las inefectivas que son las que no luchan. Los autores proponen 7 pasos en la resolución efectiva de problemas:

- Identificación del problema
- Comunicación con la persona adecuada, respecto del problema
- Planteamiento de posibles alternativas de solución
- Elección de alguna de las alternativas
- Puesta en acción de la alternativa elegida
- Monitoreo para asegurarse que la acción es llevada a cabo
- Evaluación de la efectividad del proceso de solución del problema.

- b) *Comunicación*: Hace referencia al intercambio de información que se da dentro del sistema familiar, que se caracteriza por ser instrumental y efectiva. El contenido del mensaje podría ser claro, si se logra entender de manera directa o encubierto si esta camuflado o embrollado. Son identificables cuatro estilos de comunicación: clara y directa, clara e indirecta, encubierta y directa, encubierta e indirecta.
- c) *Funcionamiento de roles*: Vienen a ser los roles familiares que son los patrones repetitivos de determinadas conductas por los que los miembros cumplen a fin de mantener un orden efectivo y sano. Hay 5 funciones primordiales a tener en cuenta en el funcionamiento familiar:
- Provisión de recursos
 - Crianza y sostén
 - Satisfacción sexual de los adultos (capacidad de disfrutar y satisfacer sexualmente a la pareja)
 - Desarrollo personal de cada integrante (físico, emocional, educacional, social)
 - Mantenimiento y manejo del sistema familiar (función de tomar decisiones, límites y la pertenencia, control de la conducta, economía, salud). Las familias afectivas se caracterizan porque existen roles compartidos, además cuando el funcionamiento es relativamente sano, tiende a asignarse equitativamente los roles sin sobrecargar a un solo miembro.
- d) *Respuesta afectiva*: Es la capacidad de responder a un estímulo con el afecto o sentimiento adecuado cuantitativamente y cualitativamente. El término cuantitativo, va desde la ausencia de reacción a la exagerada

reacción. Referente al termino cuantitativo, existen dos aspectos importantes, la capacidad de respuesta con todo el espectro de sentimientos, y la emoción experimentada a tiempo con el estímulo y el contexto adecuado. A su vez se distinguen dos categorías de afecto: emociones de bienestar, relacionada con el afecto, cariño, ternura, tristeza, decepción y depresión; y emociones de emergencia.

e) *Compromiso afectivo*: Se refiere al interés y valoración por cada uno de los miembros y sus actividades. Este puede ser evaluado a través del modo de interés en que cada miembro lo demuestra, la manera en que lo hace y como se apoyan. Se identifican seis niveles de compromiso:

- Falta de compromiso
- Compromiso desprovisto de sentimientos
- Compromiso narcisístico
- Compromiso empático
- Sobre compromiso
- Compromiso simbiótico

f) *Control conductual*: Son las pautas que una familia adopta para sostener las conductas en tres áreas: situaciones de peligro físico, situaciones que implican el encuentro y expresión de las necesidades y energías psicobiológicas, y situaciones que incluyen conductas de socialización entre los miembros de la familia como con las personas de afuera de la familia. Existen cuatro estilos de control conductual:

- Conducta rígida de control, con estándares limitados y específicos, hay una mínima negociación

- Conducta flexible de control: hay oportunidad de negociar y cambiar de acuerdo a la situación
- Conducta laizzes-faire de control, no hay pautas estables, dependen del contexto
- Conductas caóticas de control, cambio impredecible y aleatorio

3.2.2.2. *El funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de sistemas familiares*

Este modelo se basa en dos dimensiones centrales del funcionamiento familiar que son cohesión y adaptabilidad, fue formulado en la década de los 70 por Olson, *et ál*. (citado por Hidalgo y Carrasco 1999).

La cohesión es definida como la afinidad emocional que los integrantes de la familia mantienen recíprocamente, incluyendo cercanía, compromiso familiar, individualidad y tiempo compartido. Existen cuatro niveles de cohesión que oscilan entre desligado, separado, conectado y muy conectado, enmarañado o aglutinado, estos niveles van desde una leve intensidad de cohesión, hasta una alta intensidad de cohesión. El funcionamiento familiar óptimo sería con un nivel de cohesión separado y conectado. Mientras que los extremos (desligado y enmarañado) serían los problemáticos.

Ferreira (2003) hace la descripción de cada uno de los niveles de cohesión:

- a) Aglutinada: Este nivel está caracterizado por cercanía emocional extrema, se demanda lealtad a la familia, el involucramiento es altamente simbiótico, los miembros de la familia dependen mucho unos de otros, se expresa la dependencia afectiva, se dan coaliciones parento-filiales, existe extrema reactividad emocional, falta de límites generacionales, como también falta de separación personal, puesto que la mayor parte del tiempo lo pasan juntos y

se permite poco tiempo y espacio privado, las decisiones están sujetas al deseo del grupo, el interés se focaliza dentro de la familia, se prefieren los amigos de la familia más que los personales y los intereses conjuntos se dan por mandato.

- b) Conectada: Aquí hay cercanía emocional, la lealtad emocional es esperada, se enfatiza el involucramiento pero se permite la distancia personal, las interacciones afectivas son alentadas y preferidas, los límites entre los subsistemas son claros con cercanía parento-filial, la necesidad de separación es respetada, pero poco valorada, el tiempo que pasan juntos es importante, el espacio privado es respetado, el interés se focaliza dentro de la familia y los amigos individuales se comparten con la familia, se suele preferir las decisiones en conjunto, como los intereses comunes y la recreación compartida más que la individual.
- c) Separada: Se observa separación emocional, la lealtad familiar se da en ocasiones, el involucramiento se acepta pero se prefiere la distancia personal, algunas veces se demuestra la correspondencia afectiva, los límites parento-filiales son claros pero con cierta cercanía entre padres e hijos, se alienta cierta separación personal, el tiempo individual es importante sin embargo pasan parte del tiempo juntos, la recreación se lleva a cabo más separada que compartida, se prefieren los espacios separados, compartiendo el espacio familiar, las decisiones se toman individualmente siendo posibles las decisiones conjuntas, los intereses son distintos y estos se focalizan fuera de la familia y los amigos personales raramente son compartidos con el sistema familiar.

d) Desligada: Existe extrema separación emocional, falta de lealtad emocional, se da poca interacción entre sus miembros, la correspondencia del afecto no es frecuente, falta de cercanía parento-filial, predomina la separación personal, rara vez pasan el tiempo juntos, necesidad y preferencia por espacios separados, al momento de tomar decisiones, estas se toman independientemente, el interés se focaliza fuera de la familia, los amigos personales son vistos a solas, existen intereses desiguales y la recreación se lleva a cabo individualmente.

La adaptabilidad es la capacidad que tiene cada sistema familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles, las normas y reglas de relación en función de las demandas que se presenten, sean estas situacionales o del desarrollo. La respuesta de adaptabilidad está encerrada en cuatro niveles, los niveles óptimos son los flexibles y estructurados, puesto que estos se encuentran en un equilibrio para obtener una mejor respuesta del sistema, por otro lado, tenemos los que no son favorables para la adaptación del sistema familiar que vienen a ser los niveles rígidos y caótico.

Las características de los niveles de adaptabilidad son:

- a) Flexible: El liderazgo es igualitario, permite cambios, la disciplina es algo severa negociándose sus consecuencias, usualmente es democrática, hay acuerdo en las decisiones, se comparten los roles o funciones, las reglas se hacen cumplir con flexibilidad y algunas de ellas cambian.
- b) Estructurada: Posee un liderazgo autoritario, siendo algunas veces igualitario, la disciplina en ocasiones es severa, siendo predecible sus consecuencias; es un tanto democrática, aquí los padres toman las

decisiones, las funciones son estables, pero pueden compartirse, las reglas se hacen cumplir firmemente y pocas son las que se cambian.

- c) Caótica: Mantiene un liderazgo limitado y/o ineficaz; las disciplinas no son muy severas, habiendo inconsistencia en sus consecuencias, asimismo hay frecuentes cambios en las reglas que se hacen cumplir inconscientemente; las decisiones parentales son impulsivas y no hay claridad en las funciones ya que existe alternancia e inversión en los mismos.
- d) Rígida: El liderazgo es autoritario, existiendo un fuerte “control parental”; la disciplina es estricta, rígida y su aplicación severa; es autocrática, los padres imponen las decisiones, los roles están estrictamente definidos y las reglas se hacen cumplir estrictamente, no existiendo la posibilidad de cambio.

De los niveles de cohesión y adaptabilidad, salen 16 tipos de familia como se observa en el cuadro y de estos 16 tipos, se obtienen los niveles del funcionamiento familiar.

		COHESIÓN →		
A D A P T A B I L I D A D	CAOTICAMENTE DISPERSA	CAOTICAMENTE SEPARADA	CAOTICAMENTE CONECTADA	CAOTICAMENTE AGLUTINADA
	FLEXIBLEMENTE DISPERSA	FLEXIBLEMENTE SEPARADA	FLEXIBLEMENTE CONECTADA	FLEXIBLEMENTE AGLUTINADA
	ESTRUCTURADA DISPERSA	ESTRUCTURADA SEPARADA	ESTRUCTURADA CONECTADA	ESTRUCTURADA AGLUTINADA
	RIGIDAMENTE DISPERSA	RIGIDAMENTE SEPARADA	RIGIDAMENTE CONECTADA	RIGIDAMENTE AGLUTINADA

Figura 1. Tipos de familias del modelo circunplejo. (Fases III), manual de la escala de cohesión y adaptabilidad familiar, niveles de funcionamiento familiar, recopilación del gabinete de psicometría de la Universidad nacional mayor de San Marcos- UNMSM – 2010

Ferreira (2003), explica que así como las dimensiones de cohesión y adaptabilidad tienen niveles, el funcionamiento familiar de manera general, también presenta niveles, que son el resultado de la interacción entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, formando así 16 tipos de familia, que al agruparlos determinan el nivel de funcionamiento familiar, ubicándolas en familias balanceadas, medias y familias extremas, tal como lo muestra el gráfico, esta clasificación se hace partiendo desde el interior hacia afuera, se encuentra la señalización de los niveles respectivamente.

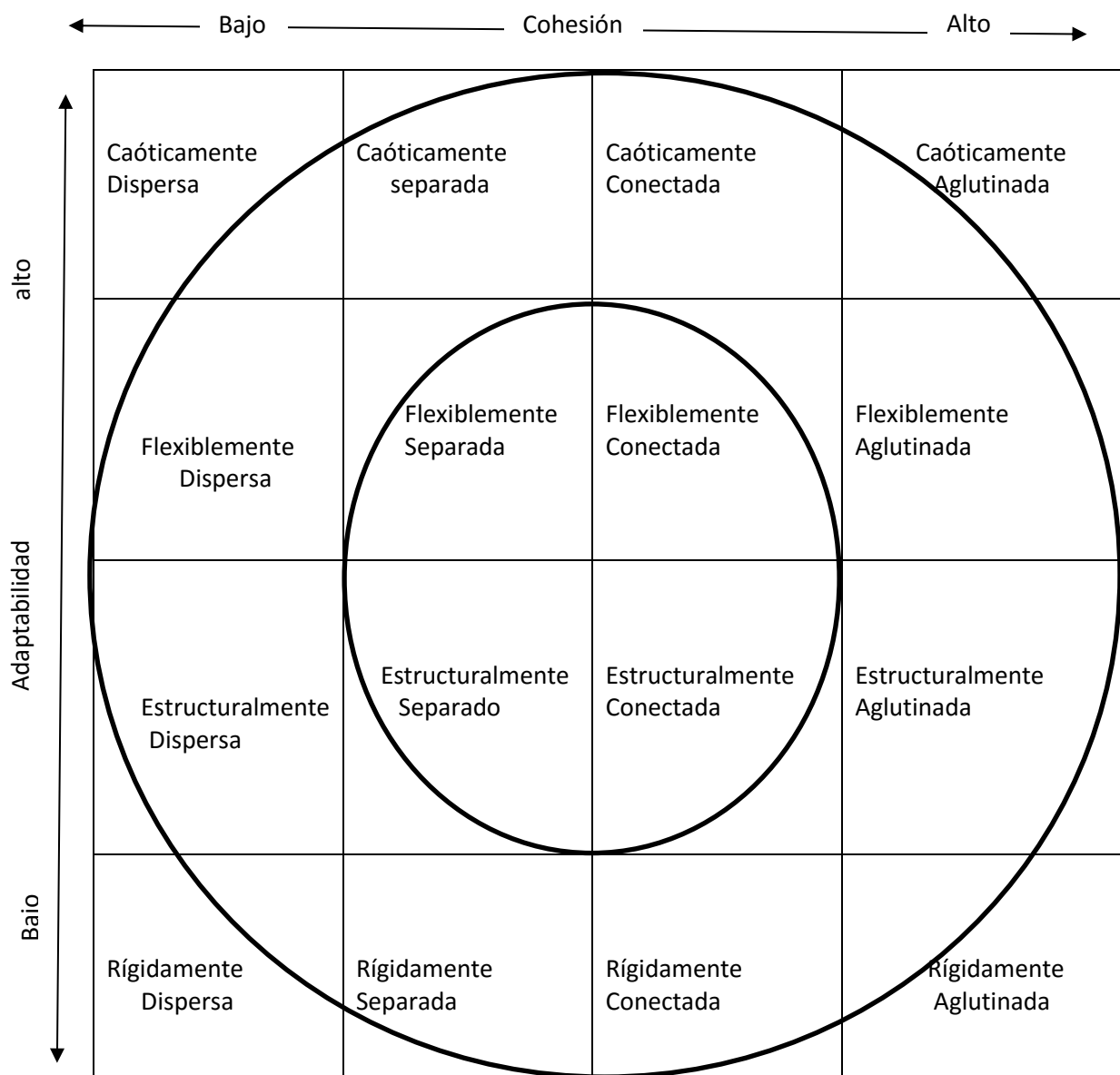


Figura 2. Modelo Circumplejo de Olson. (Fases III), manual de la escala de cohesión y adaptabilidad familiar, niveles de funcionamiento familiar, recopilación del gabinete de psicometría de la UNMSM – 2010

- *Familias Balanceadas:* En este nivel las familias son centrales en ambas dimensiones, y se encuentran al centro del círculo. Es decir, son las de tipo: flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada, estructural mente conectada. En los sistemas abiertos, los

individuos se distinguen por su habilidad para experimentar y balancear los extremos de independencia y dependencia familiar, a su vez tienen la libertad de estar solos o conectados al miembro de la familia que elija. Aquí el funcionamiento es dinámico por lo que pueden cambiar, la familia es libre para moverse en la dirección que la situación los requiera, que el ciclo de vida familiar o la socialización de un miembro de la familia lo requiera. Ese tipo de familia es considerado el más adecuado. Además, establecen moderados niveles de apego y flexibilidad para el cambio, debido al buen funcionamiento de la comunicación (Delgado y Ricapa, 2010).

- *Familias de nivel medio:* Las familias que se encuentran en este nivel son extremas en alguna dimensión y balanceadas en otra (Delgado y Ricapa, 2010). Son las de tipo: flexiblemente dispersa, flexiblemente aglutinada, caóticamente separada, caóticamente conectada, estructuralmente dispersa, estructuralmente aglutinada, rígidamente separada, rígidamente conectada. El funcionamiento de estas familias presenta algunas dificultades en una sola dimensión, las cuales pueden ser originadas por momentos de estrés.
- *Familias extremas:* En este nivel, las familias se van a los extremos en ambas dimensiones, es decir se obtiene puntajes muy altos o muy bajos en las dimensiones, ya sea de cohesión o adaptabilidad. La tipología de familia que conforman ese nivel son: caóticamente dispersa, caóticamente aglutinada, rígidamente dispersa, rígidamente aglutinada. Las familias que conforman este nivel tienen un funcionamiento menos adecuado, puesto que son una forma exagerada de las de rango medio,

ya que pertenecen a un continuo de características que varían en intensidad, cualidad y cantidad. Las cuales tendrían niveles muy altos o bajos de apego y flexibilidad (Delgado y Ricapa, 2010).

A partir de este modelo propuesto, se creó una escala de evaluación llamada FACES III (The Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale III).

Para ubicar a la población de esta muestra se hizo un análisis a las teorías del desarrollo y se tomó como base la teoría del desarrollo de Eric Erikson. Para este autor la vida está comprendida en 8 estadios, los más importantes para esta investigación son dos, el quinto estadio de “Identidad vs confusión de roles” que va desde los 12 – 19 años de edad y el sexto estadio “intimidad vs aislamiento – amor” que va desde los 20 hasta los 30 (Bordignon, 2005).

Para Erikson, el período de la pubertad y de la adolescencia se inicia con la mezcla de dos factores, el crecimiento rápido del cuerpo y la madurez psicosexual, los cuales despiertan intereses por la sexualidad y formación de la identidad sexual. La integración psicosexual y psicosocial de esta etapa tiene la función de la formación de la identidad personal en los siguientes aspectos:

a) identidad psicosexual, por hacer uso del sentimiento de confianza y lealtad con quien pueda compartir amor, como compañeros de vida; b) la identificación ideológica por la asunción de un conjunto de valores, que son expresados en un sistema ideológico o en un sistema político; c) la identidad psicosocial, por la inserción en movimientos o asociaciones de tipo social; d) la identidad profesional por la elección de una profesión en la cual poder dedicar sus energías y capacidades de trabajo y así crecer profesionalmente; y e) la identidad cultural y religiosa en la que se consolida su experiencia cultural y religiosa, además de fortalecer el sentido espiritual de la vida.

Bordignon (2005) refiere que cuando el joven se encuentra en el 6to estadio. La madurez psicosexual del adolescente tiene su culminación en lo que la psicoanálisis llama momento de la genitalidad, que consiste en la capacidad de desarrollar una relación sexual saludable, con un partícipe amado del otro sexo, con quien pueda y quiera compartir con confianza mutua y regular, los ciclos de vida de procreación, de trabajo y ocio, a fin de asegurar a la descendencia futura unas mejores condiciones de vida y de trabajo.

4. Hipótesis de la investigación

4.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015

4.2. Hipótesis específicas

Existe relación significativa entre ansiedad de separación y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.

Existe relación significativa entre expresión afectiva e la pareja y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.

Existe relación significativa entre modificación de planes y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.

Existe relación significativa entre miedo a la soledad y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.

Existe relación significativa entre expresión límite y el nivel de funcionamiento familiar en adolescentes de una universidad privada de Lima - Este, 2015.

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El presente estudio es de diseño no experimental y de corte transversal, ya que no se manipularon las variables, los datos serán tomados en un momento determinado y se da en su contexto natural. Además, es de tipo descriptivo correlacional, pues tiene por finalidad determinar la relación entre las variables, funcionamiento familiar y la dependencia emocional (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

2. Variables de la investigación

2.1. Identificación de la variable

2.1.1. *Dependencia emocional*

Es un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se intentan cubrir de manera desadaptativa con otras personas (Castelló, 2005). La dependencia emocional, se caracteriza por excesivas demandas afectivas, relaciones interpersonales estrechas y relaciones de pareja desequilibradas, donde prevalece la sumisión y la idealización de la pareja, con baja autoestima e imperiosa necesidad del otro, que lleva a comportamientos excesivos de aferramiento y alto temor a la soledad (Castelló, 2012).

2.1.2. *Funcionamiento familiar*

Olson (1989), lo define como la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad). Además, establece que un funcionamiento familiar balanceado es aquel que posibilita a la familia cumplir exitosamente con los objetivos y funciones que le están asignados.

2.2. Operacionalización de las variables

Tabla 1

Operacionalización de la variable de niveles de funcionamiento familiar

Definición Conceptual	Dimensión	Ítems	Categorías de respuesta
Funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos que permite cambiar la estructura para superar las dificultades. Los ítems impares corresponden a la dimensión de Cohesión, mientras que los ítems pares corresponden a la dimensión Adaptabilidad. Cada una de estas dimensiones tiene niveles y se ubican de acuerdo a la puntuación. Respecto a la Cohesión: Desligada = 10 – 31 Separada = 32 – 37 Conectada = 38 – 43 Aglutinada = 44 – 50. Referente a la Adaptabilidad: Rígida = 10 – 19 de Estructurada = 20 – 24 Flexible = 25 – 29 Caótica = 30 – 50	Cohesión	1,3,5,7,9,11,15,17,19	1= Nunca 2= Casi nunca 3= A veces 4= Casi siempre 5= Siempre
	Adaptabilidad	2,4,6,8,10,12,14,16,18,20	

Tabla 2

Operacionalización de la variable de dependencia emocional

Definición Conceptual	Dimensión	Ítems	Categorías de respuesta
<p>La dependencia emocional se define como un patrón persistente de necesidades emocionales insatisfechas que se intentan cubrir de manera desadaptativa con otras personas (Castelló, 2005).</p> <p>La dependencia emocional, se caracteriza por excesivas demandas afectivas, relaciones interpersonales estrechas y relaciones de pareja desequilibradas, donde prevalece la sumisión y la idealización de la pareja, con baja autoestima e imperiosa necesidad del otro, que lleva a comportamientos excesivos de aferramiento y alto temor a la soledad (Castelló, 2012).</p>	Ansiedad de separación	2, 6, 7, 8, 13, 15, 17	
	Expresión afectiva de la pareja.	5, 11, 12, 14	1= Completamente Falso de mi 2= La mayor parte falso de mi 3= Ligeramente más verdadero 4= Moderadamente verdadero de mi 5= La mayor parte verdadero de mi 6= Me describe perfectamente
	Modificación de planes.	16, 21, 22, 23	
	Miedo a la soledad	1, 18, 19	
	Expresión límite.	9, 10, 20	
Búsqueda de atención		3, 4	

3. Delimitación geográfica y temporal

El presente trabajo de investigación tomó como punto de partida el mes de marzo del 2015 al mes de febrero del 2016, por considerar que es un periodo que permitirá establecer los objetivos planteados. Además, el grupo social objeto de estudio son los estudiantes de una universidad privada. Los cuales residen en su mayoría en los alrededores de dicha universidad, ubicada en la localidad de Ñaña, en Lurigancho Chosica, en el departamento de Lima - Este, Perú.

4. Participantes

La elección de la población fue por conveniencia, siendo conformada por estudiantes universitarios, cuyas edades oscilan entre 16 y 22 años de una universidad privada de Lima Este, 2015.

4.1. Criterios de inclusión y exclusión

4.1.1. Criterios de inclusión

- Jóvenes entre 16 y 22 años
- Jóvenes que firmen el formulario de consentimiento informado
- Jóvenes que se encuentren en una relación sentimental

4.1.2. Criterios de exclusión

- Jóvenes menores de 16 años y mayores de 22 años
- Jóvenes que completen de manera errada las pruebas u omitan respuestas
- Jóvenes que no acepten firmar el consentimiento informado

4.2. Características de la muestra

Los participantes fueron estudiantes de una universidad privada de Lima - Este que tienen una relación sentimental actualmente. Así mismo, como se observa en la tabla 3, la muestra cuenta con un número de 191 participantes (120 mujeres y 71 varones) cuyas edades se dividieron en dos grupos, la primera de 16-19 años y la segunda de 20-24 años ya cumplidos al momento de la evaluación y se consideraron ambos sexos. Además, es su mayoría se percibe un grupo que profesa la religión adventista (64,4%). Además, un 45% proceden de la costa, seguido del grupo de la sierra y selva (31,4% 23,6% respectivamente). También, en relación a la estructura de la familia el 70,2% proviene de una familia Nuclear.

Tabla 3

Datos sociodemográficos de la muestra

		n°	%
Edad	16 – 19	151	79,1
	20 – 22	40	20,9
Género	Femenino	120	62,8
	Masculino	71	37,2
Religión	Católico	53	27,7
	Adventista	123	64,4
	Otros	15	7,9
Procedencia	Costa	86	45,0
	Sierra	60	31,4
	Selva	45	23,6
	Nuclear	134	70,2
Estructura Familiar	Incompleta	32	16,8
	Extensa	18	9,4
	Reconstruida	7	3,7

5. Técnica e instrumentos de recolección de datos

5.1. Instrumentos.

5.1.1. Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar

El FACES III (1985) está compuesto por una escala de tipo Likert y cuenta con 20 ítems en los cuales se intercalan proposiciones referentes a la adaptabilidad y a la cohesión familiar, en los cuales el entrevistado debe colocar una X en el casillero que considere que mejor describe cómo es su familia, las opciones de respuesta son: “Casi Siempre”, “Muchas Veces”, “A veces sí, a veces no”, “Pocas Veces” y “Casi Nunca” (puntuados de 5 a 1 punto respectivamente) (ver anexo 3)

Los ítems impares corresponden a la dimensión de cohesión, mientras que los ítems pares corresponden a la dimensión adaptabilidad. Se deben sumar por separado ambos puntajes y se comparan con los baremos correspondientes para obtener por un lado el tipo de cohesión y por otro el tipo de adaptabilidad de la familia. Respecto a la dimensión que mide cohesión familiar, existen cuatro niveles

de cohesión familiar que se ubican de acuerdo a la puntuación de 10 - 31 está la desligada, de 32 - 37 la separada, de 38 - 43 conectada y de 44 - 50 aglutinada. referente a la adaptabilidad familiar, también sus niveles de adaptabilidad se ubican de acuerdo al puntaje de 10 - 19 Rígida, de 20 - 24 estructurada, de 25 - 29 flexible y de 30 - 50 caótica.

Para Perú, este test fue adaptado por Rosa María Reusche Lari en el año 1994, a través del sistema de jueces y de un análisis cualitativo. Se usó el coeficiente Alfa de Cronbach para cada una de las dimensiones. La muestra fue 443 adolescentes de 1er a 5to de secundaria, residentes en Lima. Se compararon dos muestras y se obtuvieron puntajes que demuestran la consistencia interna de la prueba. La confiabilidad, determinada por test - retest, con intervalo de 4 a 5 semanas, arrojó para cohesión .83 y para adaptabilidad .80. por los resultados obtenidos se afirma que el FACES III, es confiable (Tueros, 2004).

Para este estudio, se realizó el análisis estadístico, a través del Alfa de Cronbach, donde se observa que la consistencia interna global de la escala (20 ítems) en la muestra estudiada es de .83 lo que indica una elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a .70.

Y para obtener la validez del constructo se realizó la correlación r de Pearson sub test – test encontrándose una correlación de $r = .636^{**}$ $p = , 000$, lo que indica que existe relación significativa.

5.1.2. Cuestionario de dependencia emocional

El cuestionario está compuesto por una escala tipo Likert y cuenta por 23 ítems y consta de seis dimensiones que son: ansiedad de separación, expresión afectiva de la pareja, modificación de planes, miedo a la soledad, expresión límite y búsqueda de atención. En el cual el evaluado debe colocar una X en el casillero

que considere que mejor lo describe de acuerdo a las opciones: “completamente falso de mí”, “la mayor parte falsa de mí”, “ligeramente más verdadero que falso”, “moderadamente verdadero de mí”, “la mayor parte verdadero de mí”, “me describe perfectamente” (puntuados de 1 a 6 punto respectivamente).

Para la presente investigación, se realizaron los siguientes baremos para su descripción: en cuanto a la escala global de 1-36 bajo, de 37-55 medio y de 56 en adelante bajo, así mismo, para sus dimensiones: expresión de pareja de 1-9 bajo, de 10-13 medio y de 14 en adelante alto; ansiedad de separación de 1-12 bajo, de 13-20 medio y de 20 en adelante alto; modificación de planes de 1-7 bajo, de 8-10 medio y de 11 en adelante alto; miedo a la soledad de 1-5 bajo, de 6-8 medio y de 9 en adelante alto y la dimensión expresión límite de 1-3 bajo, de 4-5 medio y de 6 en adelante alto.

El cuestionario fue adaptado consistentemente para la población colombiana, por Lemos y Londoño, en el 2006. En el análisis factorial exploratorio, la medida de adecuación KMO del cuestionario de dependencia emocional fue 0.7 y la prueba de esfericidad de Bartlett estuvo por debajo de 0.05, validándose el proceso del análisis factorial (KMO = 0.954; Bartlett $p = 0.000$). El Alfa de Cronbach inicial de la prueba para los 66 ítems fue de 0.950, sin embargo, el 55,46% de varianza total fue explicada para 13 componentes. Es así que, de los 66 ítems iniciales, fueron excluidos 43 ítems por no cumplir con los criterios considerados para la elección. La prueba finalmente quedó conformada por 23 ítems y seis factores (véase Anexo 4). Y el valor Alfa de Cronbach alcanzado por las subescalas estuvo entre 0.617 y 0.871, el de la escala total fue de 0.927. Se compararon los resultados para cada sexo, encontrando diferencias significativas en las subescalas: Expresión afectiva de la pareja, búsqueda de atención y miedo a la soledad. Al comparar las medias

entre grupos de edades se evidencio las diferencias en las sub-escalas: modificación de planes y expresión límite entre los grupos de edades 16 a 18 años y el grupo de 19 a 25 años.

Para su utilización del cuestionario en el presente trabajo, se utilizaron los siguientes análisis estadísticos; para la consistencia interna se empleó el Alfa de Cronbach, obteniéndose .93 lo que indica una elevada fiabilidad. Además, para obtener la validez del constructo se realizó la correlación r de Pearson sub test – test encontrándose aceptables niveles de validez para las dimensiones: ansiedad de separación ($r = .922^{**}$ $p = , 000$), Expresión afectiva de la pareja ($r = .840^{**}$ $p = , 000$), Modificación de planes ($r = .861^{**}$ $p = , 000$), Miedo a la soledad ($r = .721^{**}$ $p = , 000$) y expresión limite ($r = .793^{**}$ $p = , 000$).

5.2. Proceso de recolección de datos.

Primero se gestionó la autorización para la aplicación de los test en las instalaciones de una universidad privada en la localidad de Ñaña en el departamento de Lima - Este, Perú. Una vez emitida la autorización se procedió a la aplicación propiamente dicha de las escalas a los estudiantes en cada área de estudio. Las pruebas se aplicaron de forma colectiva y antes de su llenado, se ofrecieron las indicaciones pertinentes incluyendo el consentimiento informado. La duración de las pruebas fue aproximadamente 10 minutos. Así mismo, la recolección la realizaron las integrantes de la investigación. El tiempo de duración fue en el mes de diciembre del 2015.

6. Procesamiento y análisis de datos.

Una vez realizada la recogida de datos a través de los cuestionarios descritos se procedió a la limpieza de la data, es así que de 300 cuestionarios aplicados quedaron 191 tests para utilizar en el análisis estadístico. Así mismo, Para dicho

análisis se utilizó el programa estadístico SPSS-24 donde se vaciaron los datos y se demostraron los resultados. También, se utilizó la prueba estadística de chi cuadrado.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

1.1. Análisis descriptivo

1.1.1. Nivel de dependencia emocional

Se aprecia en la tabla 4 que más del 60% tiene dependencia emocional (entre medio y alto), caracterizándose por la necesidad intensa de vincularse afectivamente con su pareja. Además, en la dimensión de expresión afectiva de pareja se observa un 33% de dependencia emocional con nivel alto, seguido de las dimensiones de miedo a la soledad (32,5%), modificación de planes (31,9%) y expresión límite (31,4%).

Tabla 4

Niveles de dependencia emocional en estudiantes de 16 a 22 años

	Alto		Medio		Bajo	
	n	%	n	%	n	%
Dependencia Emocional	61	31,9%	70	36,6%	60	31,4%
Ansiedad de separación	57	29,8%	68	35,6%	66	34,6%
Expresión afectiva de pareja	63	33,0%	53	27,7%	75	39,3%
Modificación de planes	61	31,9%	45	23,6%	85	44,5%
Miedo a la soledad	62	32,5%	48	25,1%	81	42,4%
Expresión límite	60	31,4%	40	20,9%	91	47,6%

1.1.2. Nivel de dependencia emocional según datos sociodemográficos

1.1.2.1. Nivel de dependencia emocional según género

En la tabla 5 se aprecia que el 43,7% del género masculino presenta un nivel alto de dependencia emocional, mientras que el 37,5% de las mujeres destacan en

un nivel medio de dependencia emocional. Se aprecia además que en los varones existe un mayor porcentaje con niveles altos en los diferentes dimensiones que son ansiedad de separación (39,4%), expresión afectiva (38%), modificación de planes (47,9%), miedo a la soledad (35,2%) y expresión límite (40,8%) a diferencia de las mujeres (24,2%, 30%, 2,5%, 30,8% y 25,8% respectivamente).

Tabla 5

Niveles de dependencia emocional según género

	Género											
	Femenino						Masculino					
	Alto		Medio		Bajo		Alto		Medio		Bajo	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Dependencia emocional	30	25%	45	37,5%	45	37,5	31	43,7%	25	35,2%	15	21,1%
Ansiedad de separación	29	24,2%	44	36,7%	47	39,2%	28	39,4%	24	33,8%	19	26,8%
Expresión afectiva de la pareja	36	30%	32	26,7%	52	43,3%	27	38%	21	29,6%	23	32,4%
Modificación de planes	27	22,5%	26	21,7%	67	55,8%	34	47,9%	19	26,8%	18	25,4%
Miedo a la soledad	37	30,8%	33	27,5%	50	41,7%	25	35,2%	15	21,1%	31	43,7%
Expresión límite	31	25,8%	25	20,8%	64	53,3%	29	40,8%	15	21,1%	27	38%

1.1.2.2. Nivel de dependencia emocional según edad

A continuación, en la tabla 6 se aprecia que en ambos grupos de edades (de 16-19 y de 20-22 años) destaca en mayor porcentaje el nivel medio (35,1% y de 42,5% respectivamente). Además, en cuanto a las dimensiones de las edades de 16-19 años los porcentajes son elevados en el nivel alto en comparación con los del grupo de 20-22 años. Así también, en los dos grupos de edades tienden a presentar más del 60% ansiedad por separación (entre alto y medio). Por otro lado, en expresión afectiva de la pareja se observan casi un 60% para el grupo de 16-19 años y más del 60% para el grupo de 20-22 años.

Tabla 6

Nivel de dependencia emocional según edad

	Edad											
	16-19						20-22					
	Alto		Medio		Bajo		Alto		Medio		Bajo	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Dependencia Emocional	50	33,1%	53	35,1%	48	31,8%	11	27,5%	17	42,5%	12	30,0%
Ansiedad de separación	46	30,5%	49	32,5%	56	37,1%	11	27,5%	19	47,5%	10	25,0%
Expresión afectiva de la pareja	49	32,5%	42	27,8%	60	39,7%	14	35,0%	11	27,5%	15	37,5%
Modificación de planes	50	33,1%	34	22,5%	67	44,4%	11	27,5%	11	27,5%	18	45,0%
Miedo a la soledad	48	31,8%	38	25,2%	65	43,0%	14	35,0%	10	25,0%	16	40,0%
Expresión límite	47	31,1%	33	21,9%	71	47,0%	13	32,5%	7	17,5%	20	50,0%

1.1.3. Niveles de funcionamiento familiar

Se observa en la tabla 7 que predomina el nivel medio de funcionamiento familiar con un 64,4%, seguido del nivel extremo con 19,3% y finalmente en nivel balanceado con un 16,3%. Así también, dentro del grupo de nivel medio se destaca el tipo de familia, caóticamente conectado con un 35,1%, seguido del grupo en el tipo de familia caóticamente separada con un índice de 18,3%.

Tabla 7

Niveles de los tipos de familia en estudiantes de 16 y 22 años

Niveles y tipos de familia	Funcionamiento familiar	
	n	%
Balanceado		
Flexiblemente separada	21	11,0%
Flexiblemente conectada	8	4,2%
Estructuralmente separada	1	0,5%
Estructuralmente conectada	1	0,5%
Total	31	16,20%
Medio		
Estructuralmente dispersa	7	3,7%
Estructuralmente aglutinada	1	0,5%
Flexiblemente dispersa	11	5,8%
Flexiblemente aglutinada	2	1,0%
Caóticamente separada	35	18,3%
Caóticamente conectada	67	35,1%
Total	123	64,40%
Extremo		
Caóticamente dispersa	9	4,7%
Caóticamente aglutinada	26	13,6%
Rígidamente dispersa	2	1,0%
Total	37	19,30%

1.1.4. Nivel de funcionamiento familiar según datos sociodemográficos

1.1.4.1. Nivel de funcionamiento familiar según género

Por otro lado, en la tabla siguiente (tabla 8), se aprecia que en el género masculino y femenino se observan elevados puntajes en el nivel medio de funcionamiento familiar (62,0% y 65,8% respectivamente). Seguido de lo anterior, se ubica el nivel extremo (23,9% y 16,7%) y finalmente el nivel balanceado (14,1% y 17,5%).

Tabla 8

Niveles del funcionamiento familiar según género

Niveles	Género			
	Femenino		Masculino	
	n	%	n	%
Balanceado	21	17,5%	10	14,1%
Medio	79	65,8%	44	62,0%
Extremo	20	16,7%	17	23,9%

1.1.4.2. Nivel de funcionamiento familiar según edad

Así mismo, en la siguiente tabla (Tabla 9), se observa que de los estudiantes de 16-19 años y 20-22 años los porcentajes más altos se encuentran en el nivel medio (63,6% y 67,5% respectivamente). Por otro lado, se observa un mayor número de participantes se encuentra en el grupo de 16-19 años.

Tabla 9

Niveles del funcionamiento familiar según edad

Niveles	Niveles			
	16-19		20-22	
	n	%	n	%
Balanceado	24	15,8%	7	17,5%
Medio	96	63,6%	27	67,5%
Extremo	31	20,5%	6	15,0%

1.2. Análisis de asociación/comparación

Como se puede apreciar en la tabla 10, se evidencia que existe asociación altamente significativa entre la dependencia emocional y el nivel de funcionamiento familiar (balanceado, medio y extremo) ($X^2= 13,8$; $p<.01$). De manera similar ocurre con la modificación de planes y el nivel de funcionamiento familiar ($X^2= 10,4$; $p<.05$). Sin embargo, se observa que no existe asociación significativa entre ansiedad de separación ($X^2= 9,3$; $p>.05$), expresión afectiva de la pareja ($X^2= 1,7$; $p>.05$), miedo a la soledad ($X^2= 4,0$; $p>.05$) y expresión límite ($X^2= 5,0$; $p>.05$) con los niveles de funcionamiento de la familiar.

Tabla 10

Coefficiente de asociación entre dependencia emocional y niveles de funcionamiento familiar

Prueba de Chi cuadrada	X^2	Gl	Sig
Dependencia emocional	13,810	4	,008
Ansiedad de separación	9,329	4	,053
Expresión afectiva de la pareja	1,740	4	,783
Modificación de planes	10,475	4	,033
Miedo a la soledad	4,015	4	,404
Expresión límite	5,036	4	,284

** La asociación es significativa al nivel 0.05

2. Discusión

En cuanto a la asociación entre dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes universitarios, se encontró que existe asociación altamente significativa entre las variables ($X^2= 13,810$; $p<.01$). Entendiendo que la necesidad de afecto juega un rol fundamental en la dependencia emocional (Castello, 2005), y que la familia es un factor que cumple

un rol determinante para el desarrollo emocional adecuado (Céspedes, Vargas y Tacure, 2005; Louro, 2003), por lo tanto, es lógico suponer que ambas variables están asociadas. Entonces los estudiantes que provienen de familias funcionales (balanceadas) donde se propicia niveles adecuados de apego, de flexibilidad para el cambio y la capacidad para estar solos o conectados a la familia (Delgado & Ricapa, 2010; Ferreira, 2003), tendrán menos probabilidad de desarrollar dependencia emocional. Por otro lado, los estudiantes de las familias disfuncionales (extremas) donde el vínculo afectivo es marcadamente negativo, serán más proclives a desarrollar dependencia emocional, en donde los estudiantes experimentan ansiedad de separación, necesidad de afecto, modificación constante de planes, miedo a la soledad y abandono, así como, la búsqueda de atención.

Con respecto a la primera hipótesis específica se encontró que no existe asociación significativa entre ansiedad de separación y niveles de funcionamiento familiar en estudiantes ($X^2= 9,329$; $p>.05$). Es decir, el temor a la pérdida y la búsqueda de proximidad experimentada es independiente del nivel de funcionamiento familiar de los estudiantes. Esto debido a que el vínculo afectivo y las relaciones familiares insatisfactorias no son el origen de esta necesidad si no el recuerdo de amenazas de abandono y las constantes experiencias de soledad vividas en etapas tempranas (Castelló, 2000; Bowlby, 1989; Rutter, 1990). Entonces se hace evidente que el funcionamiento familiar que evalúa aspectos como las vivencias familiares, las relaciones de roles, compromiso familiar, las normas, reglas de relación y calidad de la comunicación (Delgado & Ricapa, 2010; Ferreira, 2003) no están vinculados con la ansiedad de separación, ya que este es

provocado por experiencias de aislamiento, abandono y distanciamiento emocional (Castello, 2005; Schaeffer, 1998).

Así también, en cuanto al segundo objetivo específico, la dimensión de expresión afectiva de la pareja y el nivel de funcionamiento familiar, no se obtuvo asociación significativa entre las dos variables ($X^2= 1,740$; $p>.05$). Si bien los requerimientos de cariño de la pareja atenúan la falta de amor propio (autoestima), es decir, se confunden los sentimientos de amor con una necesidad psicológica de sentirse alguien (Mallor, 2006), esto producido generalmente por falta de cariño afectivo de los padres en etapas tempranas (Castelló, 2012; González & Hernández, 2014). Siendo el vínculo familiar muy importante para el desarrollo de personalidades adultas maduras emocionalmente (Céspedes, Vargas y Tacure, 2005). Concluimos entonces que las variables pueden estar relacionadas más bien de forma indirecta, siendo, la autoestima el factor con el que se puede evaluar la calidad de los vínculos afectivos en el funcionamiento familiar y la necesidad de afecto de la pareja para sentirse para sentirse amado por su pareja.

Referente a los niveles de funcionamiento familiar y la dimensión de modificación de planes en universitarios, se encontró asociación significativa entre las variables ($X^2=10,475$, $p<.05$). Es decir, el nivel de funcionamiento familiar de las personas está estrechamente vinculado con la conducta de modificar sus planes para satisfacer y estar con su pareja. Esto debido a que la pareja es el centro de su vida y no existe nada más importante (Castello, 2005) lo que evidencia a su vez carencia de afecto y necesidades emocionales insatisfechas por parte de la persona (Castello, 2012). Y esta necesidad tiene su origen en la familia ya que el ambiente familiar es de suma importancia para el moldeamiento de la personalidad ya que asegura el desarrollo de personalidades adultas maduras emocionalmente que

facilitan el enfrentamiento a los eventos del ciclo vital de una familia (Céspedes, Vargas & Tacure, 2005; Borkowski, Landesman & Bristol, 2002). Además, Hernández y Grau (2005) agregan que las familias con un funcionamiento familiar inadecuado, producen mecanismos patológicos internos.

En cuanto a la asociación entre la dimensión miedo a la soledad y el nivel de funcionamiento familiar en estudiantes universitarios, en este estudio no se encontró asociación ($X^2= 4,015$; $p>.05$), porque es probable que tenga más relación con otros factores, por ejemplo, Ospina (2010) explica que el miedo a la soledad está relacionado con etapas del pasado, es decir se vincula a la historia personal y los traumas vividos en la infancia. Además, para explicar el miedo a la soledad Castelló (2005) afirma que el dependiente, por encima de cualquier cosa, es consciente de su necesidad del otro, de no poder vivir sin su pareja, entonces se deduce que este miedo de no poder vivir sin su pareja, es porque ha pasado alguna experiencia traumática de abandono, puede ser que esta se haya podido dar en la familia en edades tempranas, como el abandono de alguna de las figuras parentales. A pesar de que estos traumas se originen en la familia, esto vendría a ser parte del pasado, es decir, la familia puede en la actualidad tener un balanceado funcionamiento familiar, pero en el pasado no pudo haber sido así. Por lo tanto, se concluye que no se encontró asociación debido a que el test de funcionamiento familiar evaluó como es éste en la actualidad, mas no como fue en el pasado.

Finalmente respecto a la asociación existente entre la dimensión expresión límite y el nivel de funcionamiento familiar en estudiantes universitarios, no se halló asociación ($X^2=5,036$; $p>.05$), esto se puede explicar debido a que las acciones límites, como amenazar con hacerse daño, hacer sentir que es una persona necesitada y débil o hacer cosas temerarias, hasta arriesgar la vida, por conservar

el amor del otro, son estrategias que se utilizan para manipular y estas están asociadas más al tipo de personalidad Límite o llamado también borderline (DSM IV). Por otro lado, Pérez y Price (2011), refieren que estas conductas están asociadas a ideas irracionales que los lleva a presentar conductas impulsivas, siendo estas características consecuencias del miedo al abandono, no importándole nada a cambio de retener a la persona. Se trata de conductas que rompen los límites y desencadenan excesos de llantos, angustia y rabia.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

En cuanto a la dependencia emocional y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, se encontró que existe asociación altamente significativa entre ellas ($X^2= 13,810$; $p< ,01$). Por lo cual se concluye que los estudiantes que presentan dependencia emocional se encuentran asociados a un inadecuado nivel de funcionamiento familiar (extremas), mientras que los que no presentan dependencia emocional, están asociados a hogares funcionales (balanceados).

Además, la ansiedad de separación y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes, se evidencio que no existe asociación significativa entre las variables ($X^2= 9,329$; $p>.05$). Por lo que, se puede describir que la ansiedad de separación no se vincula con los hogares funcionales o disfuncionales, descritos en los niveles de funcionamiento familiar.

Así también, podemos afirmar que, en cuanto a la dimensión expresión afectiva de la pareja y los niveles de funcionamiento familiar, en los estudiantes de una universidad privada no se obtuvo asociación significativa entre las variables ($X^2= 1,740$; $p>.05$). Podemos entonces expresar que los niveles de funcionamiento familiar no explican directamente la necesidad de expresión de afecto en la pareja.

Referente a otro de los objetivos específicos, se halló que los niveles funcionamiento familiar sí se asocia significativamente con la dimensión de modificación de planes ($x^2= 10,475$; $p< ,05$), en los estudiantes universitarios de

Lima - Este. Por lo tanto, se concluye que el nivel de funcionamiento familiar está muy vinculado al momento de cambiar los planes por estar con la pareja.

En cuanto a la asociación entre la dimensión miedo a la soledad y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes universitarios, no se encontró asociación ($X^2= 4,015$; $p> .05$), es decir el nivel de funcionamiento familiar, no determina el miedo a la soledad ya que este se puede desencadenar por otros factores.

Concerniente a la asociación existente entre la dimensión expresión límite y los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes universitarios, no se halló asociación significativa ($X^2=5.036$, $p>.05$), lo que indica que el hecho de manipular a la pareja amenazando o agrediendo físicamente, está vinculado con otras variables mas no con el funcionamiento familiar.

2. Recomendaciones

Al finalizar la presente investigación se hacen las siguientes recomendaciones para futuras investigaciones:

- Se sugiere para futuros estudios ampliar el número de participantes para tener resultados más concluyentes.
- Para futuros estudios se sugiere considerar otras variables relacionadas como: autoestima, identidad personal, entre otras.
- Se sugiere para la institución implementar programas de manejo emocional para los estudiantes, debido a que en la institución existen estudiantes que presentan dependencia emocional.

Referencias.

- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de psicología*, 33(2), 411-437. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v33n2/a07v33n2.pdf>
- Alarcón, R. (2014). Funcionamiento familiar y sus relaciones con la felicidad. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 2014, 3(1), 61-74. Recuperado de http://www.uigv.edu.pe/fileadmin/facultades/psicologia/documentos/2014_Actitudes_discapacidad_universitarios__p._37-60_.pdf
- American Psychiatric Association (1995). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV-. España: Masson.
- American Psychiatric Association (2002). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV-TR. Barcelona: Masson.
- Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E. y Del Valle, A. (2010), violencia de género en las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes de Bilbao. *Revista de servicios sociales, Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco*, 1 (47), 121-134. Recuperado de: <http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/Violencia%20de%20genero%20en%20las%20relaciones%20de%20pareja.pdf>
- Arbach, K. y Alvarez, E. (febrero, 2009). *Violencia de pareja en jóvenes universitarios: la magnitud del problema*. Trabajo presentado en el I Congreso Nacional de Género y Salud, Santiago de Compostela, España. Recuperado de http://www.conicet.gob.ar/new_scp/detalle.php?keywords=Buscar&id=40423&congresos=yes&detalles=yes&congr_id=2752092

- Archer, J. (2000). Sex differences in aggression between heterosexual partners: a metaanalytic review. *Psychol. Bull*, 126(5), 651-80. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10989615>.
- Bazán, D. y Tapia, M. (2011). *Factores de riesgo en las conductas autodestructivas en adolescentes de 10 a 13 años*. (Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca, Ecuador). Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2217/1/tps718.pdf>
- Bertalanffy, V. (1976). *Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. México. Fondos de cultura económica.
- Blázquez, M., Moreno, J. y García, M. (2015). Maltrato psicológico en las relaciones de pareja. La inteligencia emocional como factor protector y diferencias de género. *Boletín de psicología*, 113(1), 38-40. Recuperado de <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N113-2.pdf>
- Bordignon, N. (julio-diciembre, 2005), El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2 (2), 50-63. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69520210>
- Borkowski, J., Landesman, S. y Bristol, M. (Ed) (2002). *Parenting and the child's world. Influences on academic, intellectual, and socio-emotional development*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Bornstein, R. (1998a). Dependency in the personality disorders: intensity, insight, expression and defense. *Journal of clinical psychology*, 54 (2), 175-189. Recuperado de [http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/\(SICI\)1097-4679\(199802\)54:2%3C175::AID-JCLP7%3E3.0.CO;2-R/abstract;jsessionid=1FC0B47B9D3322BD14636EC6C3ABA72D.f01t04](http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/(SICI)1097-4679(199802)54:2%3C175::AID-JCLP7%3E3.0.CO;2-R/abstract;jsessionid=1FC0B47B9D3322BD14636EC6C3ABA72D.f01t04)

- Borrero, A. (2011). *El funcionamiento familiar y la autoestima según el estado civil de las parejas heterosexuales puertorriqueñas* (tesis doctoral, Universidad de Turabo, Puerto Rico). Recuperado de <http://www.suagm.edu/utdoctoral/pdfs/Disertaciones-2012/Alejandro-Borrero-Tesis-2012.pdf>
- Bowlby J. (1989). *Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby J. (1993) *La separación afectiva*. Barcelona: Paidós.
- Bowlby, J. (1982). *Epilogue*. In C. M. Parkes & J. Stevenson-Hinde (Eds.). *The place of attachment in human behavior*. 310 – 313. London & New York: Tavistock
- Cáceres, A. y Cáceres, J. (2006). Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology*. España, 6 (2), 271-284. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33760204>
- Caruana, C. (2005). Changes to Federal family law and State domestic violence legislation. *Family Law Update*, 70 (1), 66-67. Recuperado de [https://aifs.gov.au/sites/default/files/cc\(5\)_0.pdf](https://aifs.gov.au/sites/default/files/cc(5)_0.pdf)
- Castelló, J. (2005). *Dependencia Emocional, Características y tratamiento*. España, Madrid: Alianza editorial
- Castello, J. (2012). *La superación de la dependencia emocional*. España, Ediciones Corona Borealis,. Recuperado de <http://www.coronaborealis.es/pdf/9788415306801.pdf>
- Castello, J. (marzo, 2000). *Análisis del concepto de dependencia emocional*. Trabajo presentado en el primer congreso virtual de psiquiatría. Resumen

recuperado de
http://www.psiquiatria.com/congreso_old/mesas/mesa6/conferencias/6_ci_a.htm

Castellón, S. y Ledesma, E. (2012): "El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de Sancti Spíritus. Cuba", en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/21/ccla.html>

Céspedes, S., Vargas, M. y Tacure, G. (2005). Clima social familiar y estilos de personalidad en mujeres víctimas de violencia conyugal. *Revista de psicología*, 1(7), 43-47. Recuperado de http://ojs.ucv.edu.pe/index.php/R_PSI/article/viewFile/438/314

Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutilidad de las conductas violentas. *Psicología clínica legal y forense*. 9(9), 29-48. Recuperado de: <http://www.masterforense.com/pdf/2009/2009art2.pdf>

Delgado, A. y Ricapa, E. (2010). Relacion entre los tipos de familia y el nivel de juicio moral en un grupo de estudiantes universitarios. *Revista de Investigación en psicología*. 13(2), 153-174. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v13_n2/pdf/a10v13n2.pdf

Dutton D. y Painter S. (1981) Traumatic bonding: The development of emotional attachment in battered women and other relationships of intermittent abuse. *Victimology: An International Journal*, 6(4),139-155.

Eguiguren, E. (2013). *El rol de la familia y su incidencia en el desarrollo del aprendizaje infantil en los niños y niñas de preparatoria, primer grado de*

educación básica de la unidad educativa “ovidio decroly” de la ciudad de catamayo durante el período lectivo 2012 – 2013 (Tesis para Licenciatura en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Loja. Ecuador). Recuperado de <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/7361/1/Eugenia%20Paulina%20Eguiguren%20Riofr%C3%ADo.pdf>

Epstein, N., Baldwin, L. y Bishop, D. (1983). The McMAster Assessment Device. *Journal of Marital and Family Therapy*, 9 (2), 171-180. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1752-0606.1983.tb01497.x/references>

Espíritu, L. (2013). *Dependencia Emocional en mujeres violentadas y no violentadas de Nuevo Chimbote*. (Tesis para licenciatura, Universidad Cesar Vallejo Chimbote). Recuperado de <http://ojs.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/132/61>

Fernández, J. (2000). *En busca de resultados. Una introducción al modelo sistémico–estratégico*. Mendoza: Editorial de la Universidad del Aconcagua: Mendoza.

Ferreira, A. (2003). Sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución. *Revista de Investigación en Psicología*, 6(2) 58 - 80, Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/viewFile/5156/5391>

Galán, E. (2008). *Efectividad de la funcionalidad familiar en las familias con adolescentes escolarizados en el municipio de Paipa* (Tesis de Maestría) Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Enfermería, Bogotá.

- Gómez, H. (2012). Exploración de las actitudes y conductas de jóvenes universitarios ante la violencia en las relaciones de pareja. *Revista Complutense de educación*, 23(2), 427-441. Recuperado de: http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2012.v23.n2.40036
- Gómez, L. (2012). *Vulnerabilidad cognitiva a la depresión: relación entre sesgos atencionales, auto-representación y síntomas depresivos*. (tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, España). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/16407/1/T33908.pdf>
- González, A. y Hernández M. (2014). Emotional dependency based on the gender of young adolescents in Almeria, Spain. *Procedia - Social and Behavioral Science*, 132 (1), 727-532. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042814032583>
- González, I., Echeburúa, E. y Corral, P. (2008) Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología conductual*, 16(2) 207-225. Recuperado de: <http://www.uv.mx/cendhiu/files/2012/09/Variablespsic.manoella.pdf>
- González, R. y Santana, J. (2001) la violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 13(1), 127-131. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/423.pdf>
- Haaken, J. (1990). A Critical Anlisis of the Co-Dependence Construct. *Psychiatry. Preview Publishing models and article dates explained* 53(4), 396-406. <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1521/00332747.1990.11024522?journalCode=upsy20>
- Harper, J. y Capdevila, C. (1990). Codependency: A Critique. *Journal of Psychoactive Drugs*, 22(3), 285-291. DOI:10.1080/02791072.1990.10472551

- Hernández, E., y Grau, J. (2005). *Psicología de la salud. Fundamentos y aplicaciones*. México: Universidad de Guadalajara.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación* [versión Adobe Digital Editions]. Recuperado de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Hidalgo, C. y Carrasco (1999). *Salud Familiar. Un modelo de atención integral en la atención primaria*. Chile: Imprenta Salesianos.
- Hirschfeld, R., Klerman, G., Gough, H., Barrett, J., Korchin, S. y Chodoff, P. (1977). A measure of interpersonal dependency. *Journal of Personality Assessment*, 41(6), 610-618. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/592089>
- Iglesia Adventista del Séptimo Día, Asociación General (1996). *Comentario bíblico adventista del séptimo día (1era edición)*. Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Jaller, C. y Lemos, M. (2009). Esquemas desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con dependencia emocional. *Revista Colombiana de Psicología*, 12(2), 77-83. Recuperado de <http://bdigital.ces.edu.co:8080/repositorio/bitstream/10946/3759/1/1.pdf>
- Lemos, M. y Londoño, N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v9n2/v9n2a12.pdf>
- Lemos, M., Jaller, C., Gonzalez, A. y Diaz, Z. De la Ossa. (2012). Perfil cognitive de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín,

- Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2), 395-404. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n2/v11n2a04.pdf>
- Long, G. y McNamara J. (1989). Paradoxical punishment as it relates to the battered woman syndrome. *Behavior Modificator*, 13(2),192-205.
- Louro, I. (2003). La familia en la Determinación de la salud. *Revista Cubana de Salud Pública*, 29 (1), 48-51. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v29n1/spu07103.pdf>
- Lynch, T., Robins, C. y Morse, J. (2001). Couple functioning in depression: the roles of sociotropy and autonomy. *Journal of Clinical Psychology*, 57 (1), 93-103
- Mallor, P. (2006). Relaciones de Dependencia; ¿Cómo llevar un vacío existencial? *Revista de psicoterapia*, 16(68), 65-87. Recuperado de http://www.centroitaca.com/pdf/biblioteca/Dependencia%20emocional_29.pdf
- Marquez, X. (2005). Ni contigo ni sin ti: La pareja irrompible. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*, 7(2), 27-42. Recuperado de <http://www.cmuch.mx/plataforma/lecturas/adopu/5.pdf>
- Martínez, I., Bonilla, A., Gómez, L. y Bayot, A. (2008). Identidad de género y afectividad en la adolescencia: asimetrías relacionales y violencia simbólica. *Anuario de psicología*, 39 (1), 109-118
- May, D. (2000). *Codependencia: la dependencia controladora; la dependencia sumisa*. Bilbao: Descleé De Brouwer SA.
- Meras, A. (2003). Prevención de la Violencia de Género en adolescentes. *Revista de Estudios de Juventud*, 62(3), 143-150. Recuperado de <http://www.mtas.es/injuve/biblio/revistas/Pdfs/numero62/art11.pdf>
- Minuchin S., Fishman H. (2004). *Técnicas de Terapia Familiar*. Argentina: Paidós.

- Moral, M. y Ovejero, A. (2004). Jóvenes, globalización y postmodernidad: Crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis. *Papeles del Psicólogo*, 25(87), 72-79.
- Moral, M. y Sirvent, C. (2008). Dependencias sentimentales o afectivas: Etiología, clasificación y evaluación. *Revista española de drogodependencias*, 33(2), 150-167. Recuperado de http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/22382/v33n2_2.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Moral, M. y Sirvent, C. (2009). Dependencia Afectiva y Género: Perfil Sintomático Diferencial en Dependientes Afectivos Españoles. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 230-240. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28412891004>
- Muñoz, M., Graña, J., O'Leary, K. y González, M. (2007) Aggression in adolescent dating relationships: Prevalence, justification, and health consequences. *Journal of Adolescent Health*. 40(4), 298-304. doi: 10.1016/j.jadohealth.2006.11.137
- Olson, D., Russell, C. y Dsprengle, D. (1989). *Circumplex model: systemic assessment and treatment of families*. 1era Ed. Estados Unidos: Editorial Routledge.
- Ospina, B. (2010) El miedo a la soledad *Un reencuentro con lo que nos rodea*. Recuperado de: <https://eticografica.files.wordpress.com/2010/01/el-miedo-a-la-soledad.pdf>
- Polanczyk, G., Denardin, D., Laufer, T., Pianca, T. & Rohde, A. (2002). O transtorno de déficit de atenção/hiperatividade na adolescência. *Adolescência Latinoamericana*, 3 (2), 1-2.

- Pradas, E. y Perles, F. (2012) resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, 14(1), 45-60, España. Recuperado de: https://ddd.uab.cat/pub/quapsi/quapsi_a2012v14n1/quapsi_a2012v14n1p45.pdf
- Rice, F. (2000). *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura. 9ª Edición*. Madrid: Prentice Hall. Recuperado de <http://www.alibri.es/adolescencia-desarrollo-relaciones-y-cultura-9-ordf-edicion-148597>
- Riso, W. (2003). *¿Amar o depender?*. Bogotá: Grupo Editorial Norma. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=eEmEf_0U870C&oi=fnd&pg=PA23&dq=enamoramiento+permite+el+desarrollo+personal+Riso,+2003&ots=g2M3iejjBP&sig=eG8JT3rHsTHB0P9XfzKUI8cNrGg#v=onepage&q&f=false
- Rutter, M. (1990). *La privación materna. 2ª edición*. Madrid: Morata.
- Schaeffer, B. (1998). *¿Es amor o es adicción?*. Barcelona: Apóstrofe.
- Seligman, M. (1986). *Indefensión*. España, Madrid: Debate.
- Simon, R. y Nath, L. (2004) Gender and emotion in the United States. Do men and women differing self-reports of feeling and expressive behavior?, *American Journal of Sociology*, 109(1), 1137-1176. Recuperado de http://www.jstor.org/stable/10.1086/382111?seq=1#page_scan_tab_contents
- Sirvent, C (enero, 2006). *Clasificación y sintomatología diferencial de las dependencias sentimentales y coadiciones. Las dependencias relacionales: dependencia emocional, codependencia y bidependencia*.

Trabajo presentado en I Encuentro Profesional sobre Dependencias Sentimentales. Fundación Instituto Spiral. Recuperado de <http://www.institutospiral.com/cursosyseminarios/encuentrods/resumenes/Carlos%20Sirvent.pdf>

Sirvent, C., Moral, M., Blanco, P. y Palacios L. (2004). *Study on emotional interdependence in the general population*. Congreso de La Sociedad Española de Toxicomanías. Santiago de Compostela. Resumen recuperado de https://www.researchgate.net/publication/280712597_Study_on_emotional_interdependence_in_the_general_population_Estudio_sobre_interdependencia_afectiva_en_la_poblacion_general

Sirvent, C. y Moral, M. (febrero, 2007) *La dependencia sentimental o afectiva*. Trabajo presentado en el 8º congreso virtual de Psiquiatría, "Interpsiquis 2007" Resumen recuperado de http://www.fispiral.com.es/component/k2/item/download/41_fa4b2b2a91eda769e28380fc97186429

Suarez, C. y Castro, G. (2013). *Rasgos de personalidad y su relación con las conductas autodestructivas en los adolescentes del colegio nacional experimental Ambato en los terceros años de bachillerato durante el período de septiembre 2012 a febrero 2013*. (Tesis para optar el título de psicólogo clínico, Universidad Técnica de Ambato, Ecuador). Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/5529/1/Castro%20Suarez%2c%20Gabriela%20Catalina.pdf>

- Tueros, R. (2004). Cohesión y adaptabilidad familiar y su relación con el rendimiento académico. (Tesis para optar el grado académico de magister, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología. Lima).
- Vásquez, J. (2010). Jesús y la familia [versión Adobe Digital Edition]. Recuperado de <http://www.ladoctrina.org/libros/Jesus-y-la-familia.pdf>
- White, E., (2007). *El hogar cristiano*. Argentina: Asociación casa editora sudamericana-ACES
- White, E., (2008). *El ministerio de curación*. Argentina: Asociación casa editora sudamericana-ACES
- Zambrano, G., Vera, S. y Flórez, L. (diciembre, 2012). Relación entre funcionalidad familiar y las estrategias de afrontamiento utilizadas por adolescentes embarazadas. *Revista ciencia y cuidado*, 9(8).

Anexos

Anexo 1

Propiedades psicométricas de la escala de funcionamiento familiar

Fiabilidad de la escala de cohesión y adaptabilidad familiar

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach.

La tabla 1 permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (20 ítems) en la muestra estudiada es de .83 lo que indica una elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a .70 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica. Asimismo, se observa que los puntajes de fiabilidad de las dimensiones son aceptables.

Tabla 1

Consistencia interna de la escala cohesión y adaptabilidad Familiar

	n° de ítems	Alpha
Cohesión	10	.819
Adaptabilidad	10	.613
Cohesión y adaptabilidad familiar	20	.831

Validez de constructo sub test – Test de la escala de funcionamiento familiar

Como se observa en la tabla 2 los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de las dimensiones son altamente significativos.

Tabla 2

Correlaciones sub test - test de la escala de cohesión y adaptabilidad familiar

	Adaptabilidad	
	r	p
Cohesión	.636**	.000

Anexo 2

Propiedades psicométricas de la escala de dependencia emocional

Fiabilidad de la escala del cuestionario de dependencia emocional

Además, la fiabilidad global de la escala de dependencia emocional y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. Esto se puede observar en la tabla 3 que la consistencia interna global de la escala (21 ítems) en la muestra estudiada es de .93 lo que indica una elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a .70 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica. Asimismo, se observa que los puntajes de fiabilidad de las dimensiones son aceptables.

Tabla 3

Consistencia interna del cuestionario de dependencia emocional

	n° de ítems	Alpha
Ansiedad de separación	7	.874
Expresión afectiva de la pareja	4	.800
Modificación de planes	4	.827
Miedo a la soledad	3	.783
Expresión Límite	3	.752
Dependencia Emocional	21	.938

Validez de constructo sub test - Test de la escala de dependencia emocional

Como se observa en la tabla 4 los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son significativos, lo que indica que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos.

Tabla 4

Correlaciones sub test - test del cuestionario de Dependencia Emocional

Dimensiones	Test	
	r	P
Ansiedad de separación	.922**	.000
Expresión afectiva de la pareja	.840**	.000
Modificación de planes	.861**	.000
Miedo a la soledad	.721**	.000
Expresión Límite	.793**	.000

Anexo 3

Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar

FACES III (David h. Olson, Joyce Portner y Yoav Lavee, 1985)

Instrucción:

A continuación, encontraras una serie de afirmaciones acerca de cómo son las familias. Lea cada afirmación y marque con una (X) solo una alternativa que refleje como vive su familia, ninguna de las frases es falsa y verdadera, pues varía según la familia.

1= Nunca (N)

4= Casi siempre (CS)

2= Casi Nunca (CN)

5= Siempre (S)

3= A veces (AV)

Pregunta	N	CN	AV	CS	S
1.- Los miembros de tu familia se piden ayuda unos a otros.					
2.- En la solución de problemas se tienen en cuenta las sugerencias de los hijos.					
3.- En tu familia, todos aprueban los amigos que cada uno tiene.					
4.- En cuanto al comportamiento, se tienen en cuenta la opinión de los hijos para establecer normas y obligaciones.					
5.- Nos gusta hacer cosas solo con nuestra familia (con la que vives).					
6.- Diferentes miembros de tu familia actúan en ella como líderes.					

7.- Los miembros de tu familia se sienten más cerca entre sí, que con personas externas de la familia.					
8.- En nuestra familia hacemos cambios en la forma de realizar los quehaceres cotidianos.					
9.- A los miembros de tu familia les gusta pasar juntos su tiempo libre.					
10.- Padres e hijos dialogan juntos las sanciones.					
11.- Los miembros de tu familia se sienten muy cerca unos de otros.					
12.- Los hijos toman las sanciones en tu familia.					
13.- Cuando en tu familia se comparten actividades, todos están presentes.					
14.- En tu familia las normas pueden cambiarse.					
15.- Fácilmente se les ocurre cosas que pueden hacer en familia.					
16.- Se turnan las responsabilidades en la casa.					
17.- Los miembros de tu familia se consultan entre sí sus decisiones.					
18.- Es difícil identificar quién es o quienes son líderes en tu familia.					
19.- La unión familiar es muy importante.					

20.- Es difícil decir quien se encarga de determinadas labores del hogar.					
---	--	--	--	--	--

Anexo 4

Cuestionario de dependencia emocional

Lemos m. & Londoño, N. H. (2006)

Instrucciones:

Enumeradas aquí, usted encontrará unas afirmaciones que una persona podría usar para describirse a sí misma con respecto a sus relaciones de pareja. Por favor, lea cada frase y decida que tan bien lo(a) describe. Cuando no esté seguro(a), base su respuesta en lo que usted siente, no en lo que usted piense que es correcto.

Elija el puntaje más alto de 1 a 6 que mejor lo(a) describa según la siguiente escala:

1. Completamente falso de mí
2. La mayor parte falso de mí
3. Ligeramente más verdadero que falso
4. Moderadamente verdadero de mí
5. La mayor parte verdadero de mí
6. Me describe perfectamente

1. Me siento desamparado cuando estoy solo	1	2	3	4	5	6
2. Me preocupa la idea de ser abandonado por mi pareja	1	2	3	4	5	6
3. Para atraer a mi pareja busco deslumbrarla o divertirla	1	2	3	4	5	6
4. Hago todo lo posible por ser el centro de atención en la vida de mi pareja.	1	2	3	4	5	6
5. Necesito constantemente expresiones de afecto de mi pareja	1	2	3	4	5	6

6. Si mi pareja no llama o no aparece a la hora acordada me angustia pensar que está enojada conmigo	1	2	3	4	5	6
7. Cuando mi pareja debe ausentarse por algunos días me siento angustiado	1	2	3	4	5	6
8. Cuando discuto con mi pareja me preocupa que deje de quererme	1	2	3	4	5	6
9. He amenazado con hacerme daño para que mi pareja no me deje	1	2	3	4	5	6
10. Soy alguien necesitado y débil	1	2	3	4	5	6
11. Necesito demasiado que mi pareja sea expresiva conmigo	1	2	3	4	5	6
12. Necesito tener a una persona para quien yo sea más especial que los demás	1	2	3	4	5	6
13. Cuando tengo una discusión con mi pareja me siento vacío	1	2	3	4	5	6
14. Me siento muy mal si mi pareja no me expresa constantemente el afecto	1	2	3	4	5	6
15. Siento temor a que mi pareja me abandone	1	2	3	4	5	6
16. Si mi pareja me propone un programa dejo todas las actividades que tenga para estar con ella	1	2	3	4	5	6
17. Si desconozco donde está mi pareja me siento intranquilo	1	2	3	4	5	6
18. Siento una fuerte sensación de vacío cuando estoy solo	1	2	3	4	5	6
19. No tolero la soledad	1	2	3	4	5	6
20. Soy capaz de hacer cosas temerarias, hasta arriesgar mi vida, por conservar el amor del otro	1	2	3	4	5	6

21. Si tengo planes y mi pareja aparece los cambios sólo por estar con ella	1	2	3	4	5	6
22. Me alejo demasiado de mis amigos cuando tengo una relación de pareja	1	2	3	4	5	6
23. Me divierto solo cuando estoy con mi pareja	1	2	3	4	5	6

Anexo 5

Consentimiento informado

Hola, nuestros nombres son Ana Briceño y Hellen Aquino, estudiantes del X ciclo de Psicología de la Universidad Peruana Unión. Estos cuestionarios tienen como propósito levantar información sobre los conocimientos y actitudes que tienes concerniente a tu familia y relación de pareja. Dicha información será de mucha importancia para desarrollar programas preventivos y mejorar así la calidad de sus relaciones sentimentales. Al completar este cuestionario das tu consentimiento para participar en la investigación. Recuerda que la encuesta es totalmente anónima.

Instrucciones

Lea detenidamente y con atención las preguntas que a continuación se le presentan, tómese el tiempo que considere necesario y luego marque con un aspa (X) la respuesta que crea que sea la correcta.

Datos demográficos

I. Datos personales

Género: Femenino ()¹ Masculino ()² Edad:_____

Religión: Católica ()¹ Adventista ()²

Otros: _____ ()³

Procedencia: Costa ()¹ Sierra ()² Selva ()³

Tipo de familia: Nuclear ()¹ Incompleta ()² Extensa ()³ Reconstituida ()⁴

Estado sentimental: Con pareja actual (Si) (No). En caso de que su respuesta sea no ¿hace cuánto fue su última relación?:_____